

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
ESCUELA DE POSGRADO



***UN MODELO DE BIENESTAR SUBJETIVO PARA LIMA
METROPOLITANA***

Tesis para optar el grado de doctor en psicología

JORGE YAMAMOTO SUDA

CÓDIGO 1986 61338

Asesora:

Cecilia Chau Pérez Aranibar

Lima, julio del 2015

Tabla de contenido

	Pag.
Resumen	
Introducción	1
Capítulo 1. La importancia del bienestar en las ciencias sociales y en la política internacional	4
Capítulo 2. Bienestar en la psicología contemporánea	7
Capítulo 3. Modelos de bienestar subjetivo en la psicología	13
Capítulo 4: Método	19
Participantes	20
Medición	21
Definición de variables	22
Características de las pruebas	24
Procedimiento	26
Capítulo 5. Resultados y discusión	27
La estructura de recursos: el dinero es insuficiente	27
Modelo de bienestar subjetivo	32
Satisfacción con el Sentirse bien	32
Satisfacción con un Buen lugar para vivir	38
Satisfacción con el Estatus	41
Satisfacción con el Hogar	45
El modelo integrado: la naturaleza social del bienestar	50
Limitaciones y estudios a futuro	56
Discusión final	57
Conclusiones	59
Referencias	62
Apéndice	71

Créditos y agradecimientos

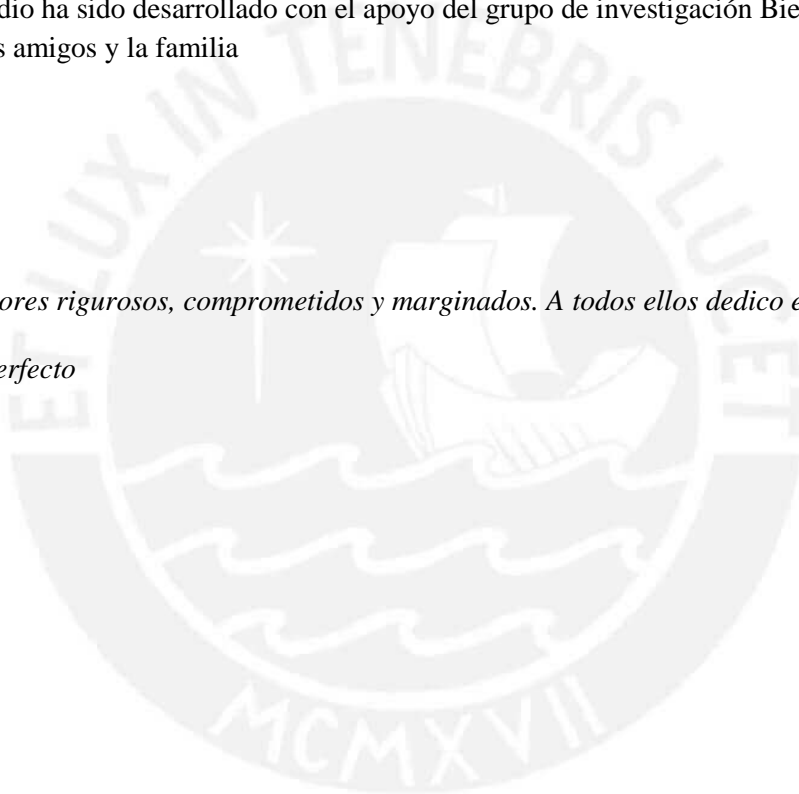
Co asesora: María Victoria Arévalo Prieto

Miembros del jurado y revisores: Santiago Cueto, Anne-Marie Costalat, Federico León

El presente estudio ha sido financiado gracias al apoyo de la Dirección de Gestión de la Investigación PUCP y B y P Bienestar y Productividad

El presente estudio ha sido desarrollado con el apoyo del grupo de investigación Bienestar, Cultura y Desarrollo, los amigos y la familia

A los investigadores rigurosos, comprometidos y marginados. A todos ellos dedico este rito sumamente imperfecto



Resumen

El bienestar subjetivo constituye uno de los temas centrales en la agenda de las ciencias sociales y en la política internacional. Es también un tema central en la psicología contemporánea, en donde se ha acumulado evidencia acerca de sus componentes. El reto es integrar ese conocimiento en un modelo. Se parte del modelo multidimensional de bienestar subjetivo y se adapta para una muestra representativa de Lima Metropolitana. Dado que los estudios previos se basaron en muestras no representativas de zonas rurales y peri urbanas peruanas, el presente estudio constituye un avance en la línea de investigación. Se propone un modelo en donde los valores influyen en las metas y en la percepción de logro de las metas; y que los recursos son mediadores entre las metas y su percepción de logro. Se encuentra evidencia confirmatoria del modelo. Se utilizó la técnica del análisis de caminos en una muestra representativa ($N = 500$, $95\text{ IC } \pm 5\%$) en Lima Metropolitana. Los resultados sugieren la enorme importancia de las relaciones sociales. Proveen evidencia del potencial de satisfacción anticipatoria de las metas y los valores. Encuentra un modelo híbrido de bienestar, con un camino basado en el estatus material, posiblemente vinculado negativamente con el bienestar, y un camino basado en las relaciones interpersonales de calidad, posiblemente vinculado de forma positiva con el bienestar. Un buen lugar para vivir, fundamentalmente un buen vecindario, junto con la aceptación social y ser amado es importante para Sentirse bien. Se discuten las implicancias para programas de prevención y desarrollo social.

Palabras clave: bienestar subjetivo, bienestar, necesidades, recursos, satisfacción subjetiva de vida, valores.

Abstract

Subjective Well-Being is a core topic in the agenda of social and behavioural sciences, and international policy. There is accumulated evidence about which are the main components of subjective Well-Being; the challenge is to integrate this knowledge in a model. The present study uses the Multidimensional Subjective Well-Being framework, which has been tested in a rural – urban corridor, but has not been tested in urban environments. Testing this model in a representative sample of a Latin American multicultural city could lead to a better understanding of Subjective Well-Being in Latin America, the happiest region of the world according some world happiness surveys. Therefore, the purpose of the present study is to present a subjective well-being model for Lima, Peru, where values exert an influence on goals and exert an influence on goal achievement perception; and resources are mediators between goals and goal achievement perception. A probabilistic polietapic sampling selected 500 participants for a representativity of $95\% \pm 4.37\%$ error. Path Analysis provides confirmatory evidence of the model. Main paths underline the importance of social relations in well-being. Evidence also supports the anticipatory satisfaction in goal setting. In addition, an effect of values (convergence) in satisfaction is found. A hybrid subjective well-being model is suggested. One path is based in material status, negatively related to life satisfaction. The second path is rooted in the quality of interpersonal relations, and is positively related to subjective well-being. A Good Place to Live, basically a good neighbourhood; social acceptance and; love relations are core components of Feeling Good perception. Implications for prevention programs and social development are discussed.

Keywords: subjective well-being, well-being, needs, goals, resources, subjective life satisfaction, values.

Introducción

En los últimos años, se ha acumulado evidencia sustancial de que los factores objetivos de calidad de vida, como la riqueza, la seguridad social e incluso la salud, no se asocian con el autorreporte de bienestar. Más aún, en algunos casos, se puede observar una relación negativa; de hecho, los países del autodenominado “primer mundo” están lejos de ser los más felices (Abdallah, Thompson, Michaelson, Marks, & Steuer, 2009; Izquierdo, 2005; Marks, Abdallah, Simms, & Thompson, 2006). En esta dirección, medidas de depresión y suicidio, compatibles con los estados de infelicidad, son más altas en los países económicamente desarrollados (WHO, 2003). Todo esto cuestiona la concepción de la felicidad como sinónimo de riqueza y seguridad social, tan arraigada en la economía como en la cultura contemporánea. Así, va surgiendo un movimiento internacional de promover no solamente el progreso económico, sino introducir la felicidad en la agenda de la política internacional y el desarrollo social. Países como el Reino Unido, Brasil, México y Francia, entre otros, incorporan la medición y promoción del bienestar subjetivo dentro de sus planes de gobierno.

La ciencia del bienestar subjetivo ha avanzado en identificar sus componentes. La tarea pendiente consiste en identificar un modelo que los integre de forma coherente (Nesse, 2005). El propósito del presente estudio es proponer un modelo de bienestar subjetivo que integre cuatro de sus componentes centrales: el primero es el de las necesidades, las cuales incluyen a las metas como sus indicadores; el segundo es el de los recursos, que son entendidos como medios para la consecución de las necesidades; el

tercero es el de la percepción de logro de necesidades; finalmente, los valores, la dimensión cultural del bienestar.

Para sustentar el propósito del presente estudio, el primer capítulo aborda la importancia del bienestar subjetivo en las ciencias sociales y en la política internacional; se presenta la evidencia que sustenta por qué la ciencia del bienestar constituye un tema académico trascendente, y de grandes implicancias políticas y sociales. El segundo capítulo se centra en el bienestar en la psicología contemporánea. Discute dos de las teorías más influyentes en la literatura internacional: la hedónica y la eudaimónica (Ryan & Deci, 2001). Se presentan las críticas a ambas aproximaciones y se fundamenta cómo la aproximación émica del bienestar (Yamamoto & Feijoo, 2007; Yamamoto, Feijoo, & Lazarte, 2008) propone soluciones a las limitaciones de estos modelos. El tercer capítulo se enfoca en los modelos de bienestar subjetivo en la psicología y encuentra que la aproximación multivariada del bienestar propone un modelo integrador, el cual cuenta con evidencia empírica en un corredor rural-urbano en los Andes peruanos.

América Latina aparece como la región más feliz del mundo en diversos estudios mundiales de felicidad (Abdallah, Michaelson, Shah, Stoll, & Marks, 2012; Abdallah et al., 2009; Marks et al., 2006). El modelo multivariado del bienestar ha brindado explicaciones sobre los factores relacionados con una elevada satisfacción con la vida en las áreas rurales andinas y sus extensiones hacia la urbanidad. Sin embargo, en la actualidad, no se encuentra un modelo que explique el bienestar urbano en América Latina. Por tanto, el propósito del presente estudio es proponer un modelo de bienestar en Lima Metropolitana,

una ciudad urbana y multicultural en América del Sur. Este modelo parte de la aproximación multivariada del bienestar y extiende su validez en el ámbito urbano.



Capítulo 1. La importancia del bienestar subjetivo en las ciencias sociales y en la política internacional

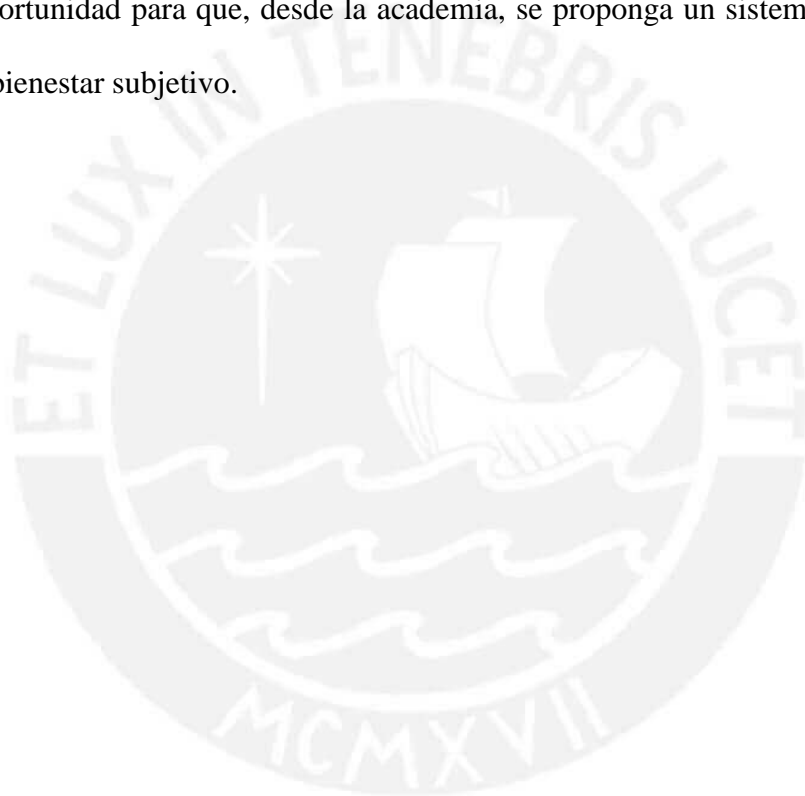
La segunda mitad del siglo XX ha descrito a una sociedad mundial dominada por una concepción de felicidad basada en el desarrollo económico. Se establecía la identidad entre la prosperidad y la felicidad, modelo probablemente influenciado por la ética protestante, propia de los países que lideraban el crecimiento económico hegemónico. En esta lógica, los países ricos constituyen el auto denominado “primer mundo” y los países pobres son denominados del “tercer mundo”. El modelo de felicidad no era el del *hippie* que vivía en comunidades orientadas por la paz y el amor; se convertía en el *yuppie* individualista y competitivo que alcanzaba el poder y el dinero en cantidades cada vez mayores.

El final del siglo XX marca un escenario distinto y hasta opuesto. Las estadísticas mundiales describen indicadores que contradicen la identidad entre la felicidad y el desarrollo económico. En primer lugar, la prevalencia de la depresión a lo largo de la vida es mayor en países de alto ingreso que en países de bajo o medio ingreso. Los estimados más bajos de prevalencia de depresión a lo largo de la vida están en India, México, China y Sudáfrica (Bromet et al., 2011). En segundo lugar, la relación entre el suicidio y el ingreso nacional es compleja. Sin embargo, de acuerdo con estadísticas de la Organización Mundial de la Salud (WHO, 2003), países ricos y con sistemas de seguridad social ejemplares como Japón, Finlandia, Austria y Suiza cuentan con niveles de suicidio altos (36.5 a 50 por 100000). En contraste, países de ingreso medio o bajo como Perú, Guatemala, República Dominicana y Honduras cuentan con niveles muy bajos de suicidio (0 a 1 por 100000).

En este marco, los estudios mundiales de felicidad llaman la atención mundial. Aquellos que incorporan la variable de percepción subjetiva de felicidad identifican a América Latina y el Caribe como la región más feliz del mundo. En contraste, regiones ricas como América del Norte y Europa Occidental aparecen como regiones infelices (Abdallah et al., 2012; Abdallah et al., 2009; Marks et al., 2006). Esta evidencia genera una revolución en la economía y en las políticas internacionales. En febrero del año 2008, el presidente de Francia, Nicolas Sarkozy auspició una comisión de alto nivel con la participación de los ganadores del Premio Nobel de Economía Joseph Stiglitz y Amartya Sen (Stiglitz, Sen, & Fitoussi, 2009); dentro de los colaboradores también se encontraba Daniel Kahneman, psicólogo también premiado con el Nobel de Economía. La comisión buscaba una propuesta alternativa a la medición del PBI como indicador de desarrollo. Estaba dirigido a los líderes políticos de diferentes naciones y buscaba un cambio en la política internacional: el gobierno orientado hacia el bienestar.

Otros países también participan en este movimiento. El Parlamento Británico propone que se debe admitir que hay más en la vida que el dinero, y que la felicidad y el bienestar constituyen una meta legítima e importante del gobierno. También señala que se deben incorporar en las estadísticas oficiales y regulares las medidas del bienestar (UK-Parliament, 2010). En América Latina, Cristovam Buarque, exrector de la Universidad de Brasilia, exministro de Educación y senador de Brasil, propone una enmienda a la constitución para incluir el derecho a la felicidad. En México, el Foro Consultivo y Tecnológico convoca a expertos latinoamericanos en el estudio de la felicidad que culmina en la publicación del libro *La medición del progreso y del bienestar*. Una propuesta desde

América Latina” (Rojas, 2011). Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México viene realizando mediciones del bienestar subjetivo a nivel nacional. Por su lado, el instituto homólogo chileno se ha planteado en el 2011 la meta de desarrollar medidas de bienestar subjetivo. Ecuador ha convocado en el 2011 la cooperación del Instituto Británico “New Economics Foundation” para preparar un plan de gobierno que incorpore a la felicidad. En el Perú, aún no existe una iniciativa gubernamental, pero se genera una oportunidad para que, desde la academia, se proponga un sistema avanzado de medición del bienestar subjetivo.



Capítulo 2. Bienestar subjetivo en la psicología contemporánea

La psicología anglosajona propone fundamentalmente dos teorías de bienestar subjetivo: la propuesta hedónica y la eudaimónica (Ryan & Deci, 2001). El modelo hedónico propone que el bienestar subjetivo tiene un componente cognitivo (satisfacción con la vida) y un componente afectivo (balance hedónico); define el bienestar subjetivo como un estado general de satisfacción con la vida (Diener, 1984; Diener, Emmons, Larsen, & Griffin, 1985) vinculado con la presencia de afectos positivos y la ausencia de afectos negativos (Diener & Emmons, 1984; Watson & Tellegen, 1988; Watson, Wiese, Vaidya, & Tellegen, 1999). La evaluación de la satisfacción con la vida se realiza a través de preguntas generales acerca de cuán satisfecho se encuentra uno con su propia vida. Al limitarse a esta evaluación general, no precisa qué dimensiones de la vida son las que se encuentran satisfechas o insatisfechas; esta es una de las principales críticas a la teoría hedónica del bienestar subjetivo (Ryan & Deci, 2001). Por ejemplo, el modelo hedónico puede indicar que determinado país está moderadamente satisfecho con la vida. Sin embargo, dado que no precisa en qué aspecto de esta radica la insatisfacción, la acción del gobierno para elevar la calidad de vida será una decisión especulativa.

La teoría eudaimónica, por el contrario, propone que el bienestar subjetivo no consiste en la mera ausencia de afectos negativos y la presencia de afectos positivos. Asume la existencia de necesidades universales y solamente la satisfacción de esas necesidades llevará a la felicidad. Incluso, las personas pueden sostener períodos de afectos negativos con el fin de alcanzar estas necesidades (Deci & Ryan, 1980; Doyal & Gough, 1991; Kasser & Ryan, 1993). Las teorías eudaimónicas especifican cuáles son estos

componentes: la autonomía y la competencia son los de mayor acuerdo entre las teorías eudaimónicas. Sin embargo, bajo el rótulo de necesidades universales, se presentan conceptos inspirados en el sesgo de las culturas anglosajonas que fallan en su pretensión universal (Diener, Suh, Lucas, & Smith, 1999; Kahneman, Diener, & Schwarz, 1999; Yamamoto et al., 2008), lo cual es una de las principales críticas a estas teorías (Ryan & Deci, 2001). El sesgo de culturas anglosajonas resulta paradójico dado que las encuestas mundiales de felicidad que incorporan la variable subjetiva tienden a señalar que estos países están entre los más infelices del mundo (por ejemplo: Abdallah et al., 2012; Abdallah et al., 2009; Marks et al., 2006).

Se ha desarrollado una propuesta alternativa a estas dos teorías de bienestar subjetivo. Esta propuesta busca alejarse del sesgo de los países ricos e infelices, y ha sido validada en un corredor andino, es decir, un conjunto de sitios conectados por vías migratorias, que parte de pequeñas comunidades tradicionales, avanza por pueblos periurbanos y termina en sitios urbano-marginales (Yamamoto & Feijoo, 2007; Yamamoto et al., 2008). Esta muestra fue elegida dado que estudios previos sugerían que las comunidades andinas más alejadas de la modernidad guardaban un sistema de sociedad y una funcionalidad psicosocial de un alto nivel de bienestar subjetivo (Ortiz & Yamamoto, 1999; Yamamoto, 1989, 2000). En cada sitio, se realizó una etnografía para entender a las comunidades en su contexto y se realizaron entrevistas abiertas a profundidad. Las categorías extraídas del análisis de contenido de las entrevistas abiertas fueron un insumo para elaborar los ítems de una batería psicométrica de bienestar subjetivo (Yamamoto et al., 2008). Los resultados de esta serie de estudios de carácter inductivo concluyeron que las

necesidades “universales” planteadas por las teorías eudaimónicas no se observan en el corredor andino. Se encontraron tres necesidades: un buen lugar para vivir, formar una familia y la modernización. De esta forma, se especificaron las necesidades sin imponer sesgos culturales a la población bajo estudio. Así, se resuelve el problema de la falta de definición de las necesidades que se le critica a la teoría hedónica, así como el problema del sesgo cultural de la definición de las necesidades de la teoría eudaimónica.

Adicionalmente al estudio citado, en el Perú se han desarrollado diferentes investigaciones de bienestar. El Instituto Especializado Nacional de Salud Mental (2002), en un estudio epidemiológico realizado en Lima y Callao, ha desarrollado diversas mediciones de calidad vida. Esta se define como un estado de bienestar físico, emocional, social, personal y espiritual de la persona. La definición corresponde a una visión eudaimónica, dado que el bienestar subjetivo sería visto desde dimensiones pre-establecidas. El citado estudio epidemiológico describe los sentimientos anímicos prevalentes en la población, evaluando la tristeza, la tensión, la angustia, la irritabilidad, la preocupación, la tranquilidad, la alegría y el aburrimiento. Estos son sentimientos de polaridad negativa, propias de los estudios en salud mental y no precisamente del enfoque del bienestar. El estudio evalúa también el grado de satisfacción personal evaluando cinco áreas: aspecto físico, inteligencia, nivel económico, estudios y relaciones sociales. También reporta la satisfacción laboral en siete áreas: satisfacción con las actividades y funciones que realiza, con el ambiente físico donde labora, con sus compañeros de trabajo, con la carga de trabajo, con el trato de sus jefes, con la remuneración que recibe y con el reconocimiento que percibe. Como en el caso anterior, las siete dimensiones no proceden

de un estudio émico, sino que son impuestas por los investigadores; es decir, la pertinencia de las dimensiones ha sido asumida y no ha sido obtenida de forma inductiva. Por tanto, este estudio epidemiológico constituye una valiosa referencia para la calidad de vida desde el enfoque de la salud mental, pero escapa de la visión de bienestar subjetivo, objeto del presente estudio.

También en el Perú, Alarcón (2006) desarrolló una escala factorial para medir la felicidad. Parte de una definición de felicidad basada en la filosofía griega, así como en hallazgos de la investigación en bienestar subjetivo. Define la felicidad como un estado afectivo de satisfacción plena que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien anhelado. Sobre esta definición, elaboró 52 ítems, algunos de creación del autor y otros de inventarios existentes, como la escala de satisfacción con la vida (Diener et al., 1985). Utilizó la técnica del criterio de jueces para reducir la escala a 42 reactivos que se aplicaron a 80 estudiantes universitarios. Se eliminaron 12 ítems adicionales y quedaron 30 para la escala de felicidad que utiliza una escala tipo Likert de cinco opciones. Se aplicó el instrumento a 709 estudiantes universitarios de Lima quedando la escala en 27 ítems. Encontró cuatro factores de felicidad: Sentido positivo de la vida, Satisfacción con la vida, Realización personal y Alegría de vivir. Este estudio, que es un importante aporte, tiene la limitación de partir de una visión de expertos acerca de lo que es la felicidad para la creación de la lista inicial de ítems. Asimismo, ha sido validado en una muestra de estudiantes universitarios que no representa la complejidad de Lima Metropolitana.

Existen diversos estudios globales de bienestar que incluyen información acerca del Perú. El estudio más grande realizado es la encuesta mundial Gallup basada en muestras

representativas de 132 países aplicada entre el año 2005 al 2006. Estas naciones cubren cerca del 96% de la población mundial. Se realizó una muestra representativa de toda la población adulta en cada nación. El tamaño muestral promedio de cada nación fue de 1061 participantes (Diener, Ng, Harter, & Arora, 2010). Sobre la base del estudio Gallup, se han realizado diversos análisis. En uno de ellos, Lora (2008) sistematizó la información sobre la calidad de vida en diferentes países y regiones desde la perspectiva de la economía de la felicidad. Introduce a los economistas sobre la importancia de los procesos subjetivos, pero no constituye un trabajo especializado en bienestar subjetivo. Presenta interesantes comparaciones entre países y regiones; aparecen datos del Perú, pero no se profundiza en la información de ningún país. Los indicadores de calidad de vida usados son de carácter objetivo tradicional como la salud, la educación, el trabajo, la vivienda. Los compara con indicadores generales subjetivos ubicados dentro de la línea del bienestar hedónico. Existen otros estudios que, basados en la información de la encuesta Gallup y otras fuentes secundarias, realizan análisis específicos como la relación entre el ingreso y el bienestar (por ejemplo: Graham, 2009). Consecuentemente, los trabajos citados tienen por objeto la medición comparativa de indicadores de progreso y bienestar, distanciándose de la aproximación émica del presente estudio.

En suma, el modelo de bienestar subjetivo presentado por Yamamoto, Feijóo y Lazarte (Yamamoto & Feijoo, 2007; Yamamoto et al., 2008) constituye la aproximación que se utilizará en el presente estudio por dos razones fundamentales. En primer lugar, desde la perspectiva teórica, resuelve el problema de la falta de indicadores de bienestar de la teoría hedónica y el problema del sesgo cultural en la definición de indicadores de

bienestar de la teoría eudaimónica. En segundo lugar, desde la perspectiva de la evidencia empírica, se ha validado en una muestra de población andina que va más allá de los estudiantes universitarios y describe los indicadores de bienestar desde una perspectiva emergente.



Capítulo 3. Modelos de bienestar subjetivo en la psicología

A finales del año 2005, el libro *The Science of Well-being* (Huppert, Baylis, & Keverne, 2005) presentó una rigurosa compilación de estudios científicos sobre la felicidad. Nesse, en el primer capítulo del libro, señala:

Muchos de los otros capítulos en este libro explicarán el extraordinario conocimiento que se tiene acerca de los factores que influyen en el bienestar subjetivo. Pero ¿qué vamos a hacer con toda esa información? Necesitamos un modelo. Todas las variables estudiadas y sus conexiones necesitan ser incorporadas en un diagrama de caminos, de modo que podamos ver sus relaciones. (Nesse, 2005, p. 8)

El autor señala la importancia de desarrollar modelos, discute las posibles opciones, pero deja como reto futuro la confirmación matemática de los mismos. En los últimos años, se han desarrollado modelos de bienestar subjetivo para situaciones específicas; sin embargo, la producción de modelos de bienestar subjetivo integradores en el sentido propuesto por Nesse (2005) es escasa. Los modelos en situaciones específicas son, por ejemplo, el bienestar subjetivo en pacientes con lesiones en la médula espinal (Smedema, Catalano, & Ebener, 2010), bienestar subjetivo y ruido de aviones (Kroesen et al., 2010), el bienestar subjetivo y la dependencia funcional en adultos mayores (Oliver, Navarro, Meléndez, Molina, & Tomás, 2009), las características del trabajo y el bienestar subjetivo en parejas que trabajan (Jang, 2009), el empleo a tiempo parcial luego de la jubilación y el bienestar subjetivo (Cantisano, Depolo, León, & Domínguez, 2009), el bienestar subjetivo en el trabajo y la salud (Jackson, Rothmann, & Van de Vijver, 2006; Pisarski, Lawrence, Bohle, & Brook, 2008; Saaranen, Tossavaineni, Turuneni, Kiviniemi, & Vertio, 2007),

aspectos de desarrollo como la dinámica familiar durante la adolescencia (Bell & Bell, 2005), la relación entre la dependencia de los recursos naturales y el bienestar subjetivo (Parkins, Stedman, & Beckley, 2003), etc.

El estudio del corredor andino citado anteriormente (Yamamoto, Feijoó & Lazarte, 2008) propuso un modelo integrador basado en cuatro variables que cuentan con amplio soporte empírico en cuanto a su participación en el bienestar subjetivo. En primer lugar, existe acuerdo sobre la importancia de las necesidades en el bienestar subjetivo; no se puede ser feliz sin la satisfacción de las necesidades (Brunstein, Schultheiss, & Maier, 1999; Deci & Ryan, 2008a, 2008b; Diener et al., 2010; Kim, Kasser, & Lee, 2003; Patrick, Knee, Canevello, & Lonsbary, 2007; Reis, Sheldon, Gable, Roscoe, & Ryan, 2000; Ryan & Deci, 2000; Ryan, Huta, & Deci, 2008; Sheldon, 2002; Sheldon & Schüler, 2011; Tay & Diener, 2011). Asimismo, existe amplia evidencia del papel mediador de los recursos en la satisfacción de las necesidades (Cummins, 2000; Diener, Ng, & Tov, 2008; Godoy, Reyes-García, Byron, Leonard, & Vadez, 2005; Lyubomirsky, King, & Diener, 2005; Nickerson, Schwarz, & Diener, 2007; Parkins et al., 2003; Sorensen et al., 2009; Stutzer, 2004; Wise & Stake, 2002).

La influencia de la dimensión cultural en el bienestar subjetivo está sistemáticamente apoyada tanto teórica como empíricamente. En especial, existe evidencia del papel de los valores como dimensión cultural en la felicidad (Ahuvia, 2002; Bandura, 1995; Bilbao, Techio, & Páez, 2007; Casas, Figuer, González, & Malo, 2007; Compton, 2001; Inglehart, 2000; Kasser & Ahuvia, 2002; Liebkind & Jasinskaja-Lahti, 2000; Luo, 2006; Rask, Astedt-Kurki, & Laippala, 2002; Sagiv & Schwartz, 2000; Vansteenkiste,

Duriez, Simons, & Soenens, 2006). Finalmente, se encuentra amplia evidencia del papel de los factores de personalidad en el bienestar subjetivo: constituye la dimensión personal en la felicidad (Baird, Le, & Lucas, 2006; Diener, Oishi, & Lucas, 2003; Haslam, Whelan, & Bastian, 2009; Lyubomirsky, Sheldon, & Schkade, 2005; MacLeod & Conway, 2005; Scollon & Diener, 2006; Schimmack, Radhakrishnan, Oishi, Dzokoto, & Ahadi, 2002; Steel, Schmidt, & Shultz, 2008; Temane & Wissing, 2008; Weiss, King, & Enns, 2002; Weiss, King, & Perkins, 2006).

El estudio de Yamamoto, Feijóo y Lazarte encontró evidencia confirmatoria de un modelo en el que el bienestar subjetivo es un proceso que parte de necesidades universales que se concretan en metas específicas a las circunstancias ambientales, sociales e históricas de la coyuntura. Las necesidades requieren recursos para ser satisfechas. Este proceso, que parte de las necesidades, pasa por los recursos y alcanza la satisfacción de las necesidades; así, constituye la dimensión circunstancial del bienestar subjetivo. Adicionalmente, se observó que los valores sociales influyen en las necesidades y en la percepción de logro de las necesidades, por lo que constituyen la dimensión cultural del bienestar subjetivo. Finalmente, se observó que el bienestar subjetivo está influenciado por una variable individual: la personalidad. Esta también influye en las necesidades y en la percepción de logro de las necesidades. Así, se propuso una teoría multidimensional de bienestar subjetivo como modelo alternativo a las teorías establecidas.

Una de las principales limitaciones de este modelo fue la medida de personalidad. Se utilizó la escala bipolar de cinco factores robustos (Goldberg, 1990, 1992) adaptada por Calderón (2003) en una muestra urbano marginal en Lima. El análisis factorial

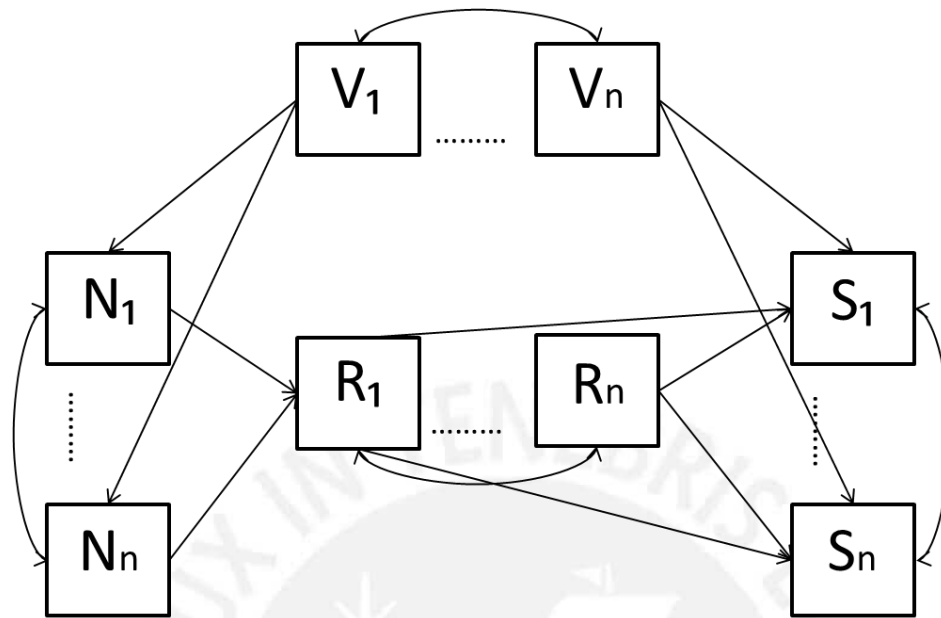
confirmatorio no obtuvo los cinco factores propuestos por el modelo sino tres: Ahuevado-mosca, Buena onda y Sociable cálido. Más aún, los tres factores encontrados no coinciden con los propuestos por el modelo de cinco factores robustos (introversión, extroversión; agradabilidad; conciencia o confiabilidad; estabilidad emocional; e intelecto o sofisticación). Si bien la solución de tres factores (ahuevado-mosca, buena onda y sociable cálido) contaba con un adecuado coeficiente confirmatorio [$\chi^2(41, 322) = 55.297, p = .67, CFI = .961, RMSEA = .033$] los coeficientes de confiabilidad eran bajos: α de Cronbach = .546 para Ahuevado-mosca, α de Cronbach = .541 para Buena onda y α de Cronbach = .541 para Sociable cálido. Adicionalmente, la crítica más importante en esta solución factorial de personalidad era que rompía con la epistemología émica y *post-hoc* de la presente línea de investigación. Así, los siguientes estudios deberían incluir una medida confiable y válida de personalidad, de preferencia proveniente de un estudio émico o, por lo menos, con robusta evidencia transcultural que incluya población no educada. De lo contrario, se debería prescindir de esta variable. Tan solo el desarrollo de esta medida sería una tesis o una investigación por sí sola. Un modelo de bienestar que no incluya la personalidad incluye tres dimensiones: la universal (las necesidades), la circunstancial (el camino que parte de las necesidades para predecir su percepción de logro mediada por los recursos), la cultural (los valores), y constituye un aporte evolucionista, psicosocial y social importante. Estudios posteriores podrán añadir la dimensión individual (la personalidad).

Las limitaciones del modelo, además del problema discutido de la personalidad, eran fundamentalmente dos. En primer lugar, la muestra con la que sustentaba el modelo no era estadísticamente representativa. En segundo lugar, el estudio con el cual se confirmó el

modelo era válido para entender el bienestar de las pequeñas comunidades andinas, y sus proyecciones en pueblos peri-urbanos y urbano-marginales. Si bien este era un importante punto de partida, se requería avanzar a las grandes ciudades peruanas, especialmente Lima que es el departamento de mayor concentración de la población con 8'445.211 habitantes (31% de la población). La importancia de Lima puede ser resaltada con el dato de que Piura, el segundo departamento más poblado del Perú, cuenta con 1'676.315 habitantes (6% de la población) (Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú, 2008).

En suma, la evidencia presentada sugiere que el modelo multidimensional de bienestar subjetivo debe considerar las metas, los recursos, la percepción de logro de las metas y los valores sociales; que el modelo debe contrastarse en una muestra representativa en Lima Metropolitana. Por tanto, el propósito del presente estudio es el de proponer un modelo de bienestar subjetivo para Lima Metropolitana (ver figura 1), en el que las metas llevan a la percepción de logro de estas, mediadas por los recursos. Los valores sociales influirán en la fijación de metas como en la percepción de logro de las mismas. Se utilizarán los modelos de ecuaciones estructurales para confirmar el modelo.

Figura 1. Modelo general de bienestar subjetivo



Modelo general de bienestar subjetivo propuesto para la presente investigación. N = factores de necesidades (el análisis factorial de las metas generan las necesidades, en el modelo se trabaja con las necesidades), V = factores de valores, R = factores de recursos, S = factores de percepción de logro de necesidades (satisfacción). No se trata de un conjunto de variables que predicen el bienestar subjetivo, el conjunto de variables constituyen el bienestar subjetivo.

Capítulo 4. Método

El presente trabajo parte de la estructura de necesidades y valores sociales obtenidas en estudios previos (Yamamoto, 2010). Se utilizarán estos resultados para estructurar el modelo integrado de bienestar subjetivo, propósito del presente estudio.

El método seguido se basa en los modelos de ecuaciones estructurales. Está considerado dentro de los métodos multivariantes, en las técnicas avanzadas emergentes. A diferencia de los métodos tradicionales que se limitan a una relación al mismo tiempo, el modelo de ecuaciones estructurales examina de forma simultánea una serie de relaciones de dependencia. Se ha utilizado en casi todos los campos de estudio concebibles dado el atractivo de proporcionar un método directo con múltiples relaciones simultáneas, por la posibilidad de analizar las relaciones de forma exhaustiva y proporcionar una transición del análisis exploratorio al confirmatorio. Esto permite el desarrollo de perspectivas más sistemáticas y holísticas de los problemas. Asimismo, permite el contraste de una serie de relaciones que constituyen un modelo a gran escala, de un conjunto de principios fundamentales o de una teoría entera (Hair, Anderson, Tatham, & Black, 2004).

La epistemología seguida en el presente estudio se basa en la teorización post-hoc. Se opone a la aproximación tradicional, en la que se parte de una teoría y se establecen hipótesis que se someten a prueba. En el caso de estudios culturales, esta aproximación puede resultar auto-confirmatoria utilizando los métodos psicométricos comúnmente aceptados. De forma opuesta, la teorización post-hoc desarrolla un proceso inductivo. En el caso del presente estudio, identifica las categorías de cada componente del bienestar

subjetivo basados en entrevistas con alternativas de respuesta abierta, desarrolla una batería psicométrica basada en esas categorías, identifica los factores y realiza un modelo de ecuaciones estructurales (MES). Dado que los MES requieren como punto de partida una teoría, se reemplaza este punto de partida por la etnografía, por los factores producto de los resultados cualitativos y por métodos de triangulación; se parte del modelo general, y de forma inductiva, se van eliminando los caminos que por criterios etnográficos, psicológicos y matemáticos no contribuyen al modelo general.

Participantes

El tamaño de la muestra fue de 500 participantes en un muestreo probabilístico polietápico. Se estratifica las grandes zonas de la ciudad de acuerdo con los criterios de la Asociación Peruana de Empresas de Investigación de Mercados (APEIM, 2005): Lima Antigua (Lima, La Victoria, Rímac, San Luis), Lima Moderna (Lima Sur Oeste), Lima Norte (Cono Norte), Lima Este y Lima Sur. Dentro de esas grandes zonas, se establece una muestra al azar simple de manzanas. Luego, se hace un muestreo sistemático de viviendas, dentro de las manzanas seleccionadas. Se establece las cuotas de sexo y edad dentro de las viviendas teniendo en cuenta las proporciones del universo.

Los criterios de inclusión de la muestra fueron ser mayor de edad y vivir no menos de seis meses en el hogar seleccionado. En la vivienda seleccionada, se pregunta por una persona de acuerdo con las cuotas de sexo y edad; si el entrevistador no encuentra ninguna, va a la vivienda de reemplazo. Si en esta logra obtener una entrevista, realiza el salto sistemático de acuerdo con la constante; es decir, si el encuestador realiza un salto, tiene

definida una constante de salto por vivienda en la manzana asignada. Por ejemplo, si la constante es dos, el encuestador, después de realizar una encuesta satisfactoria, tiene que contar dos viviendas y allí tocar la puerta para poder ver si existe otra persona que cumpla con las cuotas de edad y sexo.

Se cubren 27 distritos de Lima Metropolitana. La representatividad del muestro es de $95\% \pm 4.37\%$ de error. Hasta donde tenemos conocimiento, según la literatura científica citada, este sería el primer estudio émico de bienestar subjetivo en el Perú con esta representatividad muestral. El muestreo ha sido realizado por el Instituto de Opinión PUCP y ha sido validado en diferentes estudios de predicción electoral cuyos resultados han estado dentro del margen de error estadístico especificado.

La muestra está compuesta por un 49,8% de hombres y un 50,2% de mujeres. La edad promedio es de 39,88 años, con un mínimo de 18 y un máximo de 89. El nivel de educación se distribuye en un 7,2% con primaria completa o incompleta, 41,4% con secundaria completa o incompleta, 24,3% con educación superior técnica completa o incompleta, y un 27,1% con estudios universitarios completos o incompletos. El 28,3% es soltero, el 26,5% es conviviente, un 35,9% es casado, hay un 4,2% de viudos y un 5,2% de divorciados o separados. El número de hijos promedio es de dos con un mínimo de cero y un máximo de diez.

Medición

Se analizó la base de datos del estudio de componentes de bienestar en Lima Metropolitana, estudio que aplicó la batería psicométrica de bienestar para Lima

Metropolitana (Yamamoto, 2010). Está compuesta por cuatro escalas: necesidades, recursos, percepción de logro de necesidades y valores. Adicionalmente, incluye una ficha de datos socio-demográficos. Esta batería ha sido construida desde una aproximación émica; es decir, se realizaron 254 entrevistas estructuradas con alternativa de respuesta abierta en Lima. Se utilizó el protocolo de entrevista de componentes de bienestar (Yamamoto, 2004), protocolo que cuenta con áreas de necesidades, recursos y valores. A través de un análisis de contenido se extrajeron las categorías para cada variable. Estas categorías se convirtieron en los ítems de una escala tipo Likert. El cuestionario consistió en 166 preguntas. El instrumento se encuentra en el apéndice A, aunque se debe señalar que no es parte original de este estudio. La escala de percepción de logro de necesidades se basa en las categorías obtenidas para las necesidades, preguntando por la percepción de logro de las mismas. Por esta razón, el protocolo de entrevista no cuenta con un área de percepción de logro.

Definición de variables

Las necesidades son los requerimientos fundamentales para el funcionamiento de un individuo. Dado que la felicidad constituye un sistema de indicación de un adecuado funcionamiento de un individuo, se puede acceder a las necesidades a través de la indagación de cuáles son los requerimientos fundamentales para un individuo. En esta lógica, en la fase cualitativa del estudio de metas se preguntó: ¿qué se necesita para ser feliz? Las respuestas abiertas fueron categorizadas y constituyeron las metas, es decir, la concreción de una necesidad en un contexto específico. Estas metas se convirtieron en los ítems de la escala piloto de necesidades. En la fase cuantitativa, se pregunta: desde su punto

de vista, ¿qué cosas se necesitan para ser feliz? Se le presentan los ítems de metas en una escala: no necesario, necesario, muy necesario. Las necesidades son los factores latentes del análisis factorial confirmatorio de los ítems de las metas.¹

La percepción de logro de necesidades es una copia del ítem de metas pero no se pregunta sobre la importancia de cada meta, sino por el grado de logro alcanzado de la siguiente forma: su (cada ítem, por ejemplo, -vivienda-) es: no tiene, malo, más o menos, bueno.

Los recursos son los medios requeridos para alcanzar las metas. En la fase cualitativa del estudio de recursos, se preguntó, luego de haber respondido la pregunta sobre metas (¿qué se necesita para ser feliz?): ¿y cómo se consiguen las cosas que me ha mencionado (las metas que el participante acababa de mencionar)? Las respuestas abiertas fueron categorizadas y se convirtieron en las preguntas de la escala de recursos. Así, los recursos son los factores latentes de los ítems que indagan sobre los medios utilizados para alcanzar las metas.

Los valores han sido definidos como ideales de comportamiento o modos de vida que trascienden situaciones, y guían la conducta y la evaluación de la conducta de las personas (Schwartz & Bilsky, 1987; Schwartz & Boehnke, 2004; Smith & Schwartz, 1996).

¹ Las necesidades universales pueden identificarse aplicando esta metodología a una muestra mundial representativa. Es importante mencionar que es posible que algunas culturas puedan presentar algunos factores de necesidades que representen lo que esa población considera importante para ser feliz, pero que el logro de esa necesidad esté negativamente asociado al adecuado funcionamiento del individuo y, consecuentemente, opuesto a la felicidad. Este es el caso de seudonecesidades culturalmente distorsionadas; estudios correlacionales entre el logro de las necesidades e indicadores del adecuado funcionamiento requeridos, adicionalmente a un muestreo mundial para obtener las necesidades universales. Es en este sentido que las conclusiones de este estudio deben considerarse como pasos primeros en el desarrollo de una teoría (verdaderamente) universal de necesidades.

Los valores son compartidos por un grupo; consecuentemente, son relativos a la cultura y son usados como variables para definir las diferencias culturales. Uno de los principales problemas de su medición ha sido obtener valores que representan a una población, pero son políticamente incorrectos o, por lo menos, controvertidos. Por ejemplo, la viveza criolla es un valor generalizado, pero puede ser políticamente incorrecto. Con el fin de registrar estos valores, la prueba pregunta sobre “la gente de su entorno”. Así, es más fácil obtener información acerca de cuánta viveza criolla existe en un lugar en comparación con lograr que una persona confiese que su valor es la viveza criolla (Yamamoto, 2008; Yamamoto & Feijoo, 2007). Esta aproximación evalúa la percepción del promedio axiológico grupal, tema de interés para estudios psicosociales como el presente; no mide el auto reporte individual. Para diferenciar los valores (individuales), en este estudio se les denominará valores sociales.

Características de las pruebas

Los ítems fueron émicos en su totalidad, basados en estudios publicados e inéditos (Yamamoto et al., 2008). Se identificaron los ítems que caracterizaban a la población urbana, diferenciándolos de muestras rurales (andinas, amazónicas y costeras) y de muestras ad-hoc (trabajadoras sexuales, madres adolescentes, etc.). La muestra fue de 254 entrevistas con alternativas de respuesta abierta, distribuidas en 133 en zonas urbanas pobres, 30 en la clase media, 31 en la clase alta, 30 en un barrio violento y con alta delincuencia, y 30 choferes y cobradores de combi. La batería piloto tuvo 139 preguntas en una escala tipo Likert relacionadas con los ítems de la prueba, 22 preguntas demográficas y 5 preguntas de control. A través de un análisis factorial confirmatorio (Yamamoto, 2010),

se encontraron cuatro factores de metas: Sentirse bien, un Buen lugar para vivir, Estatus y Hogar [$\chi^2(48, N = 500) = 62.8, p = .073, CFI = .987, RMSEA = .025$]. Sentirse bien está compuesto por las variables autoestima² ($\lambda = .75$), dar y recibir amor ($\lambda = .67$) y salud ($\lambda = .63$); Buen Lugar para Vivir tiene como indicadores un ambiente limpio y bonito ($\lambda = .68$), seguridad, sin violencia ni delincuencia ($\lambda = .61$) y buenas relaciones sociales ($\lambda = .57$); Estatus tiene como indicadores buena ropa ($\lambda = .67$), movilidad propia ($\lambda = .60$) y buena apariencia física ($\lambda = .54$); finalmente, Hogar está compuesto por enseres domésticos ($\lambda = .62$), vivienda ($\lambda = .58$) e hijos ($\lambda = .37$). Esta solución factorial asume una escala de necesidades de 12 ítems que será utilizada en el presente estudio. De acuerdo con la epistemología émica del presente estudio, los indicadores reportados no proceden de una definición que luego se convierte en un ítem; son la reproducción de las palabras que utilizaron los entrevistados en el estudio cualitativo del cual surgieron las categorías. Así, por ejemplo, el indicador “autoestima” no subsume alguna teoría psicológica; es la representación coloquial del término para el limeño.

La estructura de valores sociales contó con cuatro factores: Cholo Recio, Empatía amigable, Colectivismo latinoamericano y Lealtad [$\chi^2(48, N = 500) = 48.33, p = .459, CFI = 1.00, RMSEA = .004$]. Cholo recio implica fortaleza en la adversidad ($\lambda = .72$), perseverancia ($\lambda = .62$) y responsabilidad ($\lambda = .56$); Empatía amigable considera a la empatía ($\lambda = .77$), la sencillez-humildad ($\lambda = .63$) y la amistad; el Colectivismo latinoamericano se estructura con aconsejar ($\lambda = .74$), compartir ($\lambda = .69$) y la organización

² La denominación de los indicadores y los factores corresponden a los términos y connotaciones encontrados en la fase cualitativa del trabajo de campo del presente estudio. Pueden diferir de las definiciones técnicas de la psicología y otras disciplinas.

vecinal ($\lambda = .64$); Lealtad tiene como variables a la lealtad ($\lambda = .80$), la sinceridad y la honestidad ($\lambda = .79$), y ser paciente ($\lambda = .71$). Esta escala de valores sociales contiene 12 ítems que serán utilizados en la presente investigación. Dado que aún no se ha establecido una solución factorial de recursos, como parte del presente trabajo, se analizará su estructura factorial.

Procedimiento

Para la extracción de los factores de recursos se utilizó el análisis factorial confirmatorio. La integración de las variables en el modelo se realizó utilizando modelos de ecuaciones estructurales. Se utilizó el programa PASW 20 y AMOS 18.

Se informó a los participantes acerca del propósito del presente estudio. Ellos podían acceder o denegar su participación. Dado que el muestreo implicó ubicar a los participantes en sus viviendas, simplemente cerraban sus puertas en caso de no querer colaborar con el estudio. Asimismo, en estudios de tipo opinión, en los que se busca a la persona en su vivienda con el fin de obtener una muestra probabilística, pedirle una firma que certifique su participación voluntaria genera suspicacias de ser víctima de algún tipo de estafa. Por este motivo, no se obtuvo un consentimiento informado firmado.

Capítulo 5. Resultados y Discusión

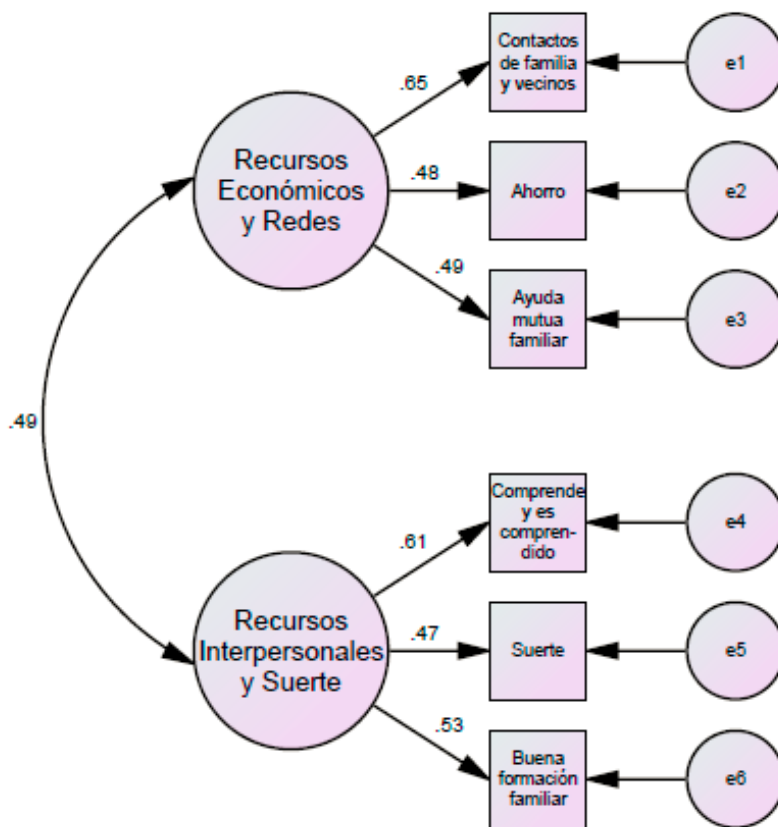
La estructura de recursos: el dinero es insuficiente

De acuerdo con el planteamiento de la presente investigación, el paso preliminar para la presentación del modelo de bienestar es la identificación de la estructura factorial de recursos. Se encuentra una estructura de recursos de dos factores: Recursos económicos y redes, y Recursos interpersonales y suerte [$\chi^2(8, N = 497) = 1.123, p = .344, CFI = .996, RMSEA = .016$], que se muestra en la figura 2. Recursos económicos y redes está compuesto por las variables contactos familiares y de vecinos ($\lambda = .65$), ahorro ($\lambda = .48$) y ayuda mutua familiar ($\lambda = .49$). Recursos interpersonales y suerte está compuesto también por tres variables: buena comunicación, comprende y es comprendido ($\lambda = .61$), buena formación familiar ($\lambda = .53$), y suerte ($\lambda = .47$). En ambos factores, todas las relaciones entre las variables y el factor son significativas ($\alpha < .001$).

Durante muchos años, la literatura científica del bienestar y el desarrollo, bajo la hegemonía del modelo económico, ha asumido que el elemento fundamental, si acaso el único para alcanzar la felicidad, era el de carácter monetario. El advenimiento de la economía de la felicidad y de la psicología positiva cuestionó este axioma, dando paso a una visión más compleja e integrada de la felicidad. El modelo multinivel de bienestar (Yamamoto et al., 2008) ha propuesto que los recursos median entre las necesidades y la percepción de logro de necesidades, y estos recursos constituyen la variable en la que se ubica el papel del dinero en la felicidad. El presente estudio ha analizado la estructura

factorial de los recursos y ha encontrado evidencia empírica de que el dinero no es suficiente para el bienestar subjetivo.

Figura 2. Análisis factorial confirmatorio de recursos



$\chi^2(8, N = 497) = 1.123, p = .344, CFI = .996, RMSEA = .016$. Todas las asociaciones son significativas ($\alpha < .001$).

El primer factor incluye los recursos económicos, pero estos son insuficientes para constituir un factor por sí mismo. Adicionalmente, se requiere de las redes, es decir, de la

ayuda de la familia y de los vecinos, para poder formar un factor. Adicionalmente, el segundo factor, denominado Recursos interpersonales y suerte, comprende elementos que excluyen la dimensión económica.

En esta estructura de recursos, resalta la importancia de las relaciones sociales. En el primer factor (Recursos económicos y redes), aparece como una red de soporte, mientras que, en el segundo factor (Recursos interpersonales y suerte), se incluyen tanto habilidades interpersonales de comprender a los otros y de ser comprendido por los otros. Adicionalmente, la formación que se ha recibido desde pequeño por la familia es una variable incluida en este factor. La estructura descrita es coherente con las funciones del soporte social propuestas por Barrera y Ainlay (1983), las que incluyen la ayuda material, la ayuda conductual, la interacción social positiva, entre otras funciones. Esta importancia de las relaciones sociales es coherente con la idea de que la evolución humana ha sido la de una especie social. La especie humana carece de la capacidad de volar de las aves y de la fuerza de caza de los grandes felinos; su fortaleza radica en establecer relaciones sociales para la supervivencia y desarrollo (MacDonald & Leary, 2005; Panksepp, 1998). Este ha sido el recurso fundamental moldeado en la evolución humana; el dinero es un recurso de aparición muy posterior que, sin embargo, por su carácter ubicuo en la sociedad contemporánea, ha podido llevar a la confusión de creer que constituye el recurso central y hasta el único. Esta evolución implica el desarrollo de un sistema nervioso en el que la inclusión social y el soporte se vincularía con neurotransmisores que producen un efecto de felicidad (Yamamoto, 2011). Por ejemplo, se ha encontrado que, frente a una situación de estrés, se observa una elevación del cortisol, sustancia considerada como biomarcador del

estrés. Si posteriormente el individuo percibe que otros lo están apoyando, el cortisol se reduce y se promueven los opiáceos, sustancia asociada al placer hedónico (Taylor & Gonzaga, 2007; Taylor et al., 2006). De forma adicional, está claramente establecida en la literatura la relación positiva entre el soporte social y el bienestar en condiciones normales (Armstrong, Birnie-Lefcovitch, & Ungar, 2005; Lakey & Orehek, 2011; Marrero Quevedo & Carballeira Abella, 2011; Wise & Stake, 2002). Del mismo modo, existe amplia literatura científica sobre el efecto positivo del soporte social en el bienestar en condiciones de vida adversas (Cimarolli & Boerner, 2005; Chaudoir & Fisher, 2010; Grant, Hamer, & Steptoe, 2009; Heinrichs, Baumgartner, Kirschbaum, & Ehlert, 2003; Henly, Danziger, & Offer, 2005; Miller, 2008; Nezlek & Allen, 2006; Romo & Nadeem, 2007). El efecto del soporte social en el ámbito urbano también ha sido establecido, se encuentra que el tamaño de la comunidad influye en el soporte, así como en la interacción y el tamaño de la red (Oxley, Barrera, & Sadalla, 1981)

La suerte aparece como un indicador del segundo factor de recursos: Recursos interpersonales y suerte. Day (2003) realizó una revisión de la literatura psicológica sobre la suerte y encontró tres posturas principales. La primera considera que la suerte es un factor externo, inestable e incontrolable; en consecuencia, tiene poco efecto en el bienestar. La segunda propone que la suerte es un atributo personal estable y, por su poca posibilidad de cambio, podría generar cierto pesimismo que llevaría a un efecto negativo para el bienestar. En tercer lugar, evidencia reciente sugiere que la suerte puede llevar a sentimientos de confianza, control y optimismo, guardando una relación positiva con el bienestar. En esta línea, Day (2003) encontró que la creencia en la suerte aumenta

significativamente el optimismo y está negativamente asociada a las creencias irracionales. En esta misma dirección, un estudio realizado en la ciudad de El Alto en Bolivia, encontró que la suerte se relaciona con la idea de protección, control y que se manipula a través de rituales mágico-religiosos (Calestani, 2009). Así, el factor Relaciones interpersonales y suerte sugiere el énfasis en las habilidades interpersonales, las cuales pueden depender en parte de factores ajenos a la voluntad y control del individuo, como el tipo de individuos con los cuales toca interactuar y con el tipo de familia en la cual crece la persona (habida cuenta de la influencia de la familia en la interacción interpersonal como rasgo). Más aún, la creencia en la suerte puede aumentar la confianza, control y optimismo, y puede ser un factor mediador entre la incertidumbre y el bienestar.

En suma, se encuentran dos factores: Recursos económicos y redes, y Recursos interpersonales y suerte. Estos factores brindan evidencia de que el dinero no es suficiente para alcanzar el bienestar. También enfatizan la importancia de las redes sociales y las habilidades interpersonales para la felicidad, en coherencia con la evolución social de la especie humana. De forma adicional, describen el papel de la suerte en las relaciones interpersonales: la interacción social depende de “otros” sobre los cuales se puede no tener control. Otro aspecto de la suerte puede relacionarse con el hecho de que la familia cumple un papel crucial en la formación de las habilidades personales y nadie escoge a su familia. En suma, los aspectos económicos son importantes junto con las redes, y ambos, junto con los recursos interpersonales, constituyen los medios necesarios para alcanzar el bienestar subjetivo.

Modelo de bienestar subjetivo en Lima

Antes de presentar el modelo integrado de bienestar, resulta conveniente la presentación de los modelos que explican el logro de cada uno de los factores de necesidades en el análisis de caminos, dado el gran número de variables dentro del modelo final.

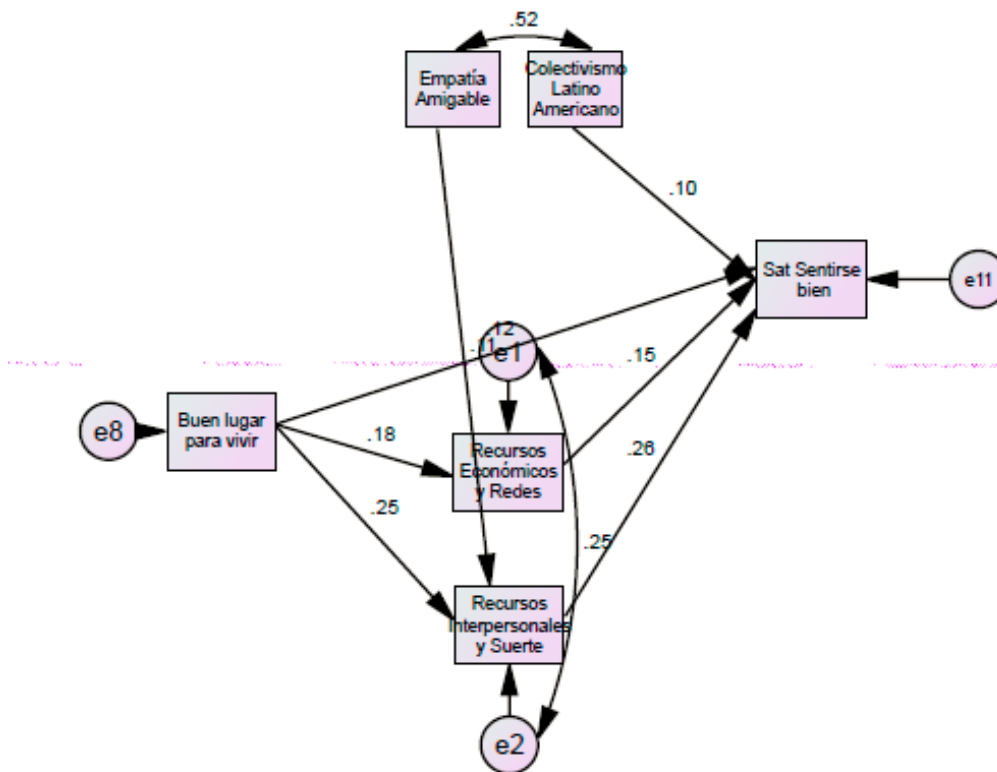
Modelo de satisfacción con el Sentirse bien

Se encuentra un modelo confirmatorio para la satisfacción con el Sentirse bien [$\chi^2(6, N = 502) = 1.023, p = .408, CFI > .999, RMSEA = .007$], coherente con el modelo teórico planteado. En primer lugar, los resultados indican que, en el modelo que explica el logro de Sentirse bien, intervienen los valores de Empatía amigable y Colectivismo latinoamericano, los dos recursos (Económicos y redes, así como Interpersonales y suerte) y la necesidad de un Buen lugar para vivir. La necesidad de Sentirse bien no explica el logro de Sentirse bien y no está presente en el modelo.

Describiendo los caminos específicos del modelo, la necesidad de un Buen lugar para vivir tiene un efecto positivo sobre la satisfacción con el Sentirse bien desde tres diferentes caminos. El primero, de forma directa ($\alpha < .01$). El segundo, de forma mediada con los Recursos económicos y redes ($\alpha < .001$). El tercero, de forma mediada con los Recursos interpersonales y suerte ($\alpha < .01$). En primer lugar, llama la atención que la necesidad de Sentirse bien no tenga efecto en su satisfacción. A pesar de que resulte contrario a lo intuitivamente esperado, este hallazgo es coherente con la evidencia que señala que el sentirse bien es un efecto de alcanzar ciertas necesidades y que la mejor forma

de no alcanzar la felicidad es buscándola; lograr la satisfacción de las necesidades será el camino para la felicidad (Deci & Ryan, 1980; Kasser & Ryan, 1993, 2001; Ryan & Deci, 2000; Ryff, 1989; Ryff & Singer, 2008; Yamamoto, 2008). Más aún, la autoestima es el indicador de mayor importancia en la necesidad de Sentirse bien y esta no ha sido vinculada como causa de efectos positivos en el bienestar, sino como una consecuencia de logros alcanzados (Baumeister, 1998). Es decir, aumentar la autoestima no llevaría al bienestar; por el contrario, alcanzar ciertos logros, un Buen lugar para vivir de acuerdo con el presente estudio, sí llevaría a un aumento del Sentirse bien. Cabe resaltar que un Buen lugar para vivir tiene como indicador las buenas relaciones sociales; esto está relacionado con la evidencia de que la autoestima está vinculada con la aceptación social (Baumeister, 1998; Davies et al., 2011); esto sugiere que el contar con un lugar de residencia en donde se encuentre la aceptación social sería un elemento central en el logro de Sentirse bien.

Figura 3. Modelo de satisfacción con el Sentirse bien



[$\chi^2(6, N = 502) = 1.023, p = .408, CFI > .999, RMSEA = .007$]

En esta dirección, resulta interesante resaltar el papel mediador de los dos recursos entre la necesidad de un Buen lugar para vivir y la satisfacción de Sentirse bien. Estos hallazgos son coherentes con la teoría del sociómetro (Leary & Baumeister, 2000; Leary, Tambor, Terdal, & Downs, 1995), que resalta la importancia de la aceptación social dado que, en la evolución ancestral, ser excluido del grupo constituía perder la protección del grupo y quedar a merced de los depredadores; era una cuestión de supervivencia. Así, para mantener la inclusión social y asegurar la supervivencia, la autoestima funciona como un

mecanismo de alerta sobre el grado de inclusión social; funciona como un medidor de la inclusión o exclusión, es decir, un sociómetro. En el presente estudio, se encuentra que aspectos sociales de inclusión, específicamente buenas redes y recursos interpersonales, son mediadores en la percepción de logro de Sentirse bien, el cual tiene como indicador a la autoestima.

Además de la mediación del efecto de los dos recursos en la satisfacción con el Sentirse bien, la necesidad de un Buen lugar para vivir tiene un efecto positivo en la satisfacción con el Sentirse bien sin la mediación de los recursos. Este patrón de una expectativa que se asocia a la percepción del logro sin la mediación de un recurso se repite en el presente estudio y es coherente con la línea de investigación sobre el efecto hedónico de la meta en sí. Se ha separado el placer anticipatorio del placer de consumación desde 1987, y existe evidencia conductual y de las neurociencias en animales humanos y no humanos (Sherdell, Waugh, & Gotlib, 2012). La anticipación se ha vinculado con el cíngulo anterior y el sistema dopaminérgico mesolímbico, mientras que la consumación se ha asociado con la corteza orbitofrontal y prefrontal media y el sistema mesolímbico opiáceo (Berridge & Robinson, 2003; Dillon et al., 2008). La fuerza hedónica del placer anticipatorio es tan importante que se ha utilizado exitosamente para mejorar la anhedonia en pacientes clínicos (Favrod, Giuliani, Ernst, & Bonsack, 2010). Resulta aquí interesante observar que ciertas metas tienen la capacidad de generar satisfacción por sí mismas, otras requieren la mediación de recursos y otras requieren la combinación de ambas.

Estos múltiples caminos de las metas hacia la satisfacción son coherentes con la literatura sobre la autorregulación del comportamiento. Carver y Scheier (1998) señalan

que el bienestar está asociado a las metas en cuatro contextos: el mero involucramiento con la meta, el propósito de inversión con la meta, el avance hacia el cumplimiento de una meta y la culminación de una meta. Incluso, estos autores mencionan que existe evidencia de que los prisioneros que se involucran en metas educativas de largo plazo tienen una mejor salud y expresan menos violencia.

Asimismo, los caminos encontrados en el presente estudio son coherentes con la teoría de la autoeficacia. Específicamente, se ha encontrado que la motivación es una función de las creencias, no de la realidad en sí. La autoeficacia es una creencia central en la agencia humana y surge por experiencias de maestría, por modelos sociales y por persuasión social (Bandura, 1995). Esto sugiere el carácter “contagioso” de la autoeficacia; es decir, en un entorno social positivo, los individuos más competentes llevan a la práctica sus capacidades con éxito. En el marco de una labor colectiva, la experiencia exitosa es compartida y el individuo competente funciona como modelo. Esta acción llevaría a una creencia de autoeficacia mayor, la cual se asociaría a una mayor motivación, por autonomía, sentirse mejor.

El valor de la Empatía amigable influye en los Recursos interpersonales y suerte ($\alpha < .01$), y el valor del Colectivismo latinoamericano influye en el logro de Sentirse bien ($\alpha < .05$). La figura 3 ilustra el diagrama de caminos. El valor de la Empatía amigable (compuesto por los indicadores de empatía, sencillez y humildad, y amistad) implica la motivación y competencia suficiente para influir de forma positiva en los recursos interpersonales. El valor del Colectivismo latinoamericano está compuesto por compartir, aconsejar y la organización vecinal. Estudios previos (Taylor & Gonzaga, 2007; Taylor et

al., 2006) han encontrado que, cuando una persona experimenta problemas que lo llevan al estrés, el aumento del cortisol que lo caracteriza se asocia a un incremento de la oxitocina. Cuando el aumento de la oxitocina lleva a la búsqueda de ayuda, aspecto importante del Colectivismo latinoamericano, se observa una regulación del cortisol y del consecuente estrés, y un incremento de los opiáceos que se vinculan con el sentir placer o . Dado que los problemas abundan en América Latina, así como el entusiasmo por enterarse de los problemas y acompañarlos, se puede explicar la paradoja entre la difícil realidad social y el bienestar de la región (Yamamoto, 2011).

En suma, el modelo limeño de Sentirse bien no está vinculado con la expectativa de sentirse bien, de forma coherente con la idea de que la búsqueda de la felicidad no lleva a la felicidad, sino, más bien, al logro de ciertas otras necesidades. En el presente estudio, la necesidad de un Buen lugar para vivir es la que se asocia al Sentirse bien en dos formas. En la primera, la simple expectativa genera un efecto en la percepción de logro de Sentirse bien, de acuerdo con la idea del placer anticipatorio dopaminérgico (Dillon et al., 2008). En la segunda, los recursos median la relación entre la necesidad de un Buen lugar para vivir y el Sentirse bien. Esta mediación puede ser explicada porque el buen lugar para vivir, además de ser un espacio físico, es un lugar con buenas relaciones sociales; dado que los recursos implican las redes sociales y los recursos interpersonales, y dado que el sentirse bien está asociado a la autoestima (la cual a su vez se asocia con la aceptación social, v. g. Baumeister, 1998), es coherente que estos recursos sean mediadores de la relación entre la necesidad de un Buen lugar para vivir con la percepción de logro del Sentirse bien. En esta misma dirección, los valores de Empatía amigable y de Colectivismo latinoamericano,

eminentemente orientados a las relaciones sociales, influyen positivamente en el logro de Sentirse bien (esta de forma directa, y aquella mediada por los Recursos interpersonales y la suerte). Así, el sentirse bien está explicado por algunas condiciones materiales como las características físicas de un buen lugar para vivir y la capacidad de ahorro; sin embargo, de forma muy clara, son las expectativas, valores y recursos de índole social las que predominan en los caminos hacia el logro de Sentirse bien, de forma coherente con la hipótesis de la evolución social de la especie humana. Esto no quiere decir que se deba descuidar el aspecto material en el sentirse bien, sino que pone en perspectiva otras condiciones también importantes. Este modelo es coherente con dos conceptos centrales en la psicología: la autorregulación y la autoeficacia. Adicionalmente, aporta la integración de estas con otros conceptos centrales como los valores y los recursos.

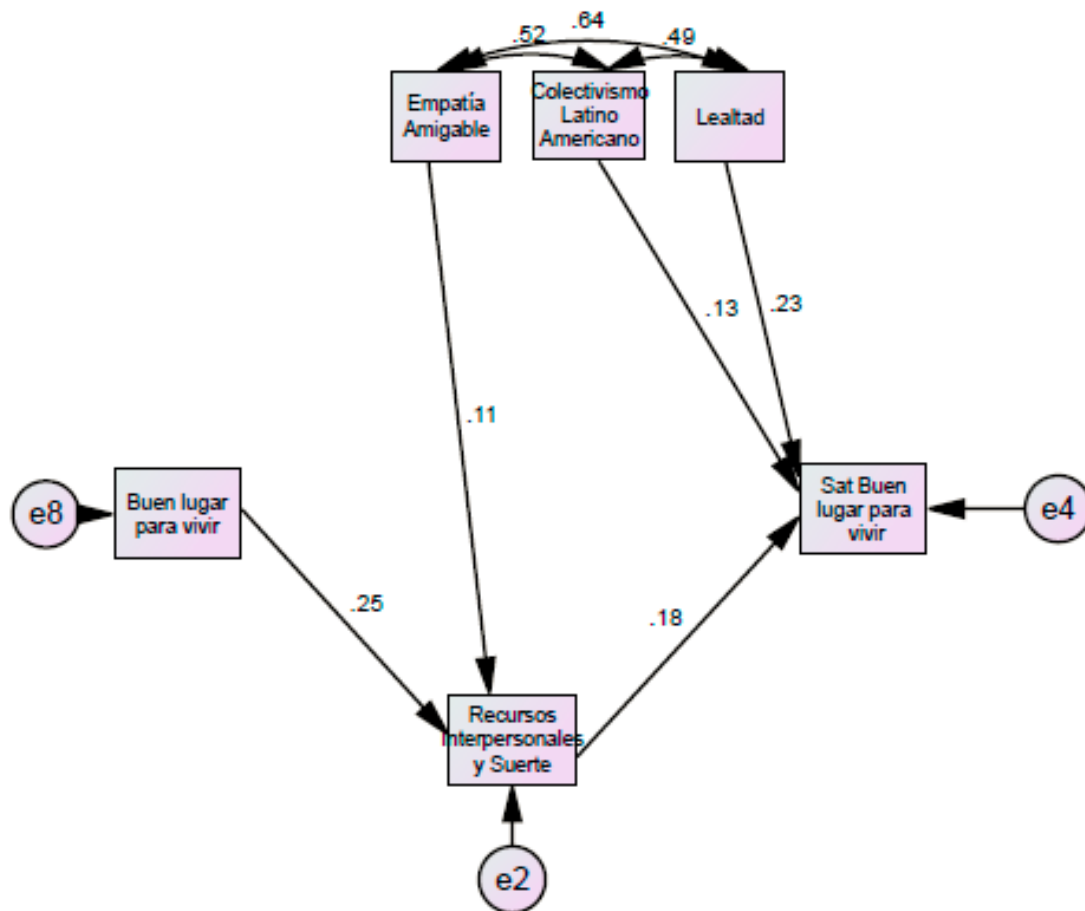
Modelo de satisfacción con un Buen lugar para vivir: la vecindad como tribu postmoderna

En la figura 4, se muestra el modelo confirmatorio de la satisfacción con un Buen lugar para vivir [$\chi^2(7, N = 502) = .431, p = .883, CFI > .999, RMSEA < .001$], coherente con el modelo teórico planteado. En primer lugar, se observa que dos valores (Colectivismo latinoamericano, $\alpha < .01$ y Lealtad, $\alpha < .001$) y un recurso (Recursos interpersonales y suerte, $\alpha < .001$) se asocian positiva y directamente con la satisfacción de un Buen Lugar para vivir. Estos tres caminos se relacionan con aspectos de interacción social, y son coherentes con la importancia de los aspectos sociales encontrados en el modelo de satisfacción con el Sentirse bien, discutido en el acápite anterior. Es interesante notar que el valor del Colectivismo latinoamericano se asocia de forma directa con la satisfacción de

forma análoga al modelo de Satisfacción con el Sentirse bien, discutido en el párrafo anterior. La lealtad aparece en el presente modelo, valor que no estaba presente en el modelo de satisfacción con el sentirse bien. La lealtad es un valor compuesto por tres indicadores: sinceridad y honestidad, ser paciente, y la lealtad, características que redundan en la dirección de la importancia de las relaciones interpersonales, pero añaden cualidades mayores; la lealtad, y su componente de sinceridad y honestidad pueden considerarse como condiciones de relaciones más cercanas y de mayor demanda de reciprocidad.

En esta dirección, la lealtad guarda similitud con el principio de altruismo recíproco planteado por Trivers (1971). Propone que los individuos aumentarán su cooperación recíproca (la cual puede entenderse como lealtad) cuando tengan una interacción de largo plazo (como en el caso de los vecinos; las buenas relaciones sociales es un indicador de un buen lugar para vivir) y la ayuda implique un bajo costo para el altruista y un alto beneficio para el beneficiado, como puede ocurrir en la interacción entre vecinos. Por ejemplo, mientras se cuida la casa propia, cuidar la casa del vecino no implica un mayor costo y la evitación del robo es un alto beneficio para el vecino. Avisar al vecino que se ha ausentado de su vivienda que su casa se está inundando no implica mayor costo y genera un gran beneficio para el vecino. Así, la aparición de la Lealtad como predictor directo en el modelo de satisfacción con el Buen lugar para vivir puede explicarse desde la perspectiva de una de las teorías fundamentales de la teoría de la evolución, la del altruismo recíproco.

Figura 4. Modelo de satisfacción con un Buen lugar para vivir



$\chi^2(7, N = 502) = .431, p = .883, CFI > .999, RMSEA < .001$

Adicionalmente, dos variables predicen la satisfacción con un Buen lugar para vivir mediadas por los Recursos interpersonales y la suerte: el valor de la Empatía amigable ($\alpha < .05$) y la necesidad de un Buen lugar para vivir ($\alpha < .001$). Este patrón es similar el encontrado en el modelo de satisfacción con el Sentirse bien; allí, las mismas dos variables predecían la satisfacción (con el Sentirse bien): el valor de la Empatía amigable y la necesidad de un Buen lugar para vivir. Esto sugiere la importancia de este camino en el

bienestar, el de buscar un Buen lugar para vivir, moderado por los valores de la Empatía amigable, que incrementan los Recursos interpersonales y la suerte, el cual aumenta la satisfacción con la vida.

En suma, el modelo de satisfacción con un Buen lugar para vivir está muy relacionado con el modelo de satisfacción con el Sentirse bien. No solamente la necesidad de un Buen lugar para vivir es la única necesidad presente en el modelo de satisfacción con el Sentirse bien; adicionalmente, todos los caminos que se observan en el modelo de satisfacción con el Buen lugar para vivir están presentes en el modelo de satisfacción con el Sentirse bien, con la excepción de la adición del camino en donde el valor de la lealtad predice la satisfacción con un Buen lugar para vivir. Este camino puede explicarse desde la perspectiva de la teoría del altruismo recíproco (Trivers, 1971) en el sentido de que el valor de la Lealtad puede ser un componente fundamental para el altruismo recíproco o quizá una paráfrasis del mismo, y el altruismo recíproco, a su vez, es importante para las buenas relaciones sociales, componente clave de un Buen lugar para vivir. La cooperación entre vecinos en Lima podría ser el correlato moderno de la cooperación tribal en la que evolucionó la especie humana.

Modelo de satisfacción con el Estatus: un modelo híbrido material y de relaciones de calidad

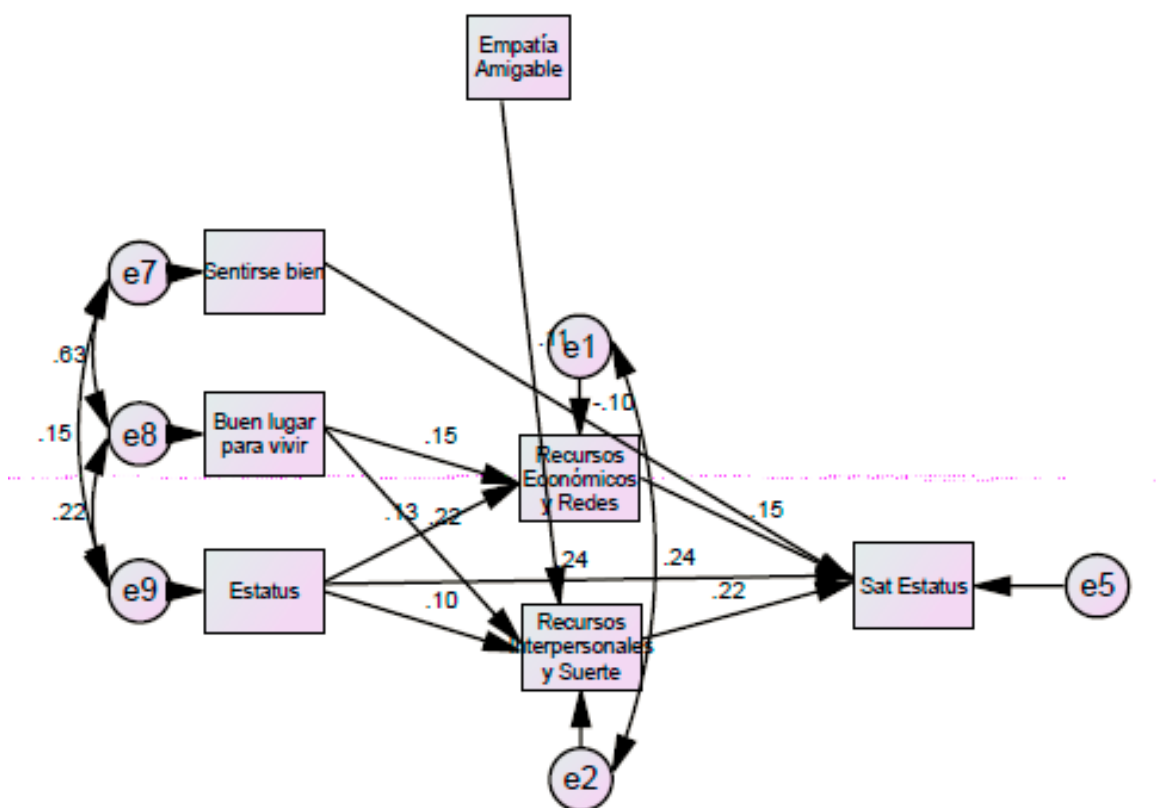
Se encuentra un modelo confirmatorio para la satisfacción con el Estatus [χ^2 (8, $N = 502$) = .665, $p = .732$, $CFI > .999$, $RMSEA < .001$], coherente con el modelo teórico planteado.

La necesidad de Estatus ($\alpha < .001$), los Recursos económicos y redes ($\alpha < .001$), y los Recursos interpersonales ($\alpha < .001$), influyen de forma directa y positiva. El factor Estatus está compuesto por aspectos materiales como la buena ropa y la movilidad propia; así, la influencia directa de los recursos económicos resulta coherente. Sin embargo, tanto la buena ropa como la movilidad no están exentas de influencia social, lo que se considera como buena ropa o buen auto en un distrito pobre dista de aquella que sea bien evaluada en uno rico; no solamente se trata de diferencias de precios, sino de referentes culturales y socioeconómicos. Más aún, el factor Estatus tiene como indicador la buena apariencia física, la cual también está sujeta a variaciones culturales (Fonken et al., 2011; Haavio-Mannila & Purhonen, 2001; Lewis, 2011; Municipalidad Metropolitana de Lima, 2011; Swami, 2009), como las que se encuentran en los diversos sectores que conforman la complejidad multicultural limeña. Esta influencia social y cultural en la expectativa y en la evaluación del estatus es coherente con la composición de los recursos, los cuales tiene componentes económicos, pero son de índole fundamentalmente social, según lo discutido en el capítulo acerca de la estructura de los recursos del presente estudio. Esto sugiere que el Estatus puede ser una compleja relación de micro referentes socio-culturales con algún componente económico.

Es interesante resaltar que la necesidad de Sentirse bien influye de forma inversa en la satisfacción con el Estatus ($\alpha < .05$). El factor Sentirse bien tiene como indicadores a la autoestima, y dar y recibir amor, lo cual puede explicar esta relación inversa. Dado que la autoestima funciona sobre la base de los referentes sociales significativos (Leary & Baumeister, 2000; Leary et al., 1995; Sowislo & Orth, 2012), es posible que las personas

con una elevada autoestima, y que dan y reciben amor estén acompañadas por personas que las acepten y las quieran por lo que son, no por lo que visten, manejan y por su atractivo físico. Consecuentemente, el Estatus en cuanto posesiones materiales y características físicas puede relacionarse de forma negativa con el sentirse bien.

Figura 5. Modelo de satisfacción con el Estatus



[$\chi^2 (8, N = 502) = .665, p = .732, CFI > .999, RMSEA < .001$]

La necesidad de Estatus ejerce un efecto directo sobre la satisfacción con el Estatus ($\alpha < .001$), evidencia coherente con la idea discutida de forma previa que algunas metas

tienen un efecto satisfactorio en sí, dado que la expectativa dispara neurotransmisores de placer motivado.

La necesidad de un Buen Lugar para vivir influye en ambos recursos, Económicos y redes ($\alpha < .001$), e Interpersonales y suerte ($\alpha < .001$). Igualmente, la necesidad de Estatus influye en ambos recursos, Económicos y Redes ($\alpha < .01$), e Interpersonales y Suerte ($\alpha < .05$). A su vez, y como ya se mencionó antes, ambos recursos influyen en el logro del Estatus: los Económicos y redes ($\alpha < .001$), y los Interpersonales y suerte ($\alpha < .001$); es decir, los recursos son mediadores entre dos necesidades (Buen lugar para vivir y Estatus) y la satisfacción con el Estatus. En el párrafo inicial de la discusión sobre el modelo de satisfacción con el Estatus, se estableció la relación entre los recursos interpersonales y económicos con el Estatus. Queda aquí pendiente discutir el efecto de la necesidad de un Buen lugar para vivir en la satisfacción con el Estatus mediada por los recursos: el factor de un Buen lugar para vivir tiene indicadores de carácter social, pero también cuenta con el indicador de un lugar limpio y bonito, el cual puede tener implicancias de estatus; los barrios en Lima, como en cualquier otra ciudad, son también referentes de adscripción a ciertas clases sociales. Esto sugiere que el Buen lugar para vivir tiene una faceta de Estatus de forma adicional a su papel en la satisfacción con el Sentirse bien y con la satisfacción con el Buen lugar para vivir. Esto reitera la importancia del lugar de residencia en el bienestar subjetivo.

Finalmente, el valor de la Empatía amigable influye en los Recursos interpersonales y suerte ($\alpha < .01$); esta última es mediadora con la satisfacción con el Estatus (véase la figura 5.). Esta asociación entre la Empatía amigable, los Recursos interpersonales y suerte,

y la satisfacción ya ha sido encontrada en el modelo de satisfacción con el Sentirse bien y en el modelo de satisfacción con un Buen lugar para vivir, lo que enfatiza la importancia del mencionado camino en el bienestar general.

A manera de síntesis, si bien el Estatus es una construcción social con elementos materiales, finalmente se refiere a posesiones materiales y apariencia física, que, más allá de los estándares socio-culturales implícitos, redundan en elementos que valoran más las posesiones que a la persona en sí. Esto sugiere la posibilidad de que la satisfacción con el Estatus sea una faceta que se asocie negativamente con el bienestar subjetivo, dado que está negativamente asociada a procesos saludables como la autoestima, el dar y recibir amor, y la salud, indicadores que constituyen el factor Sentirse bien. Asimismo, los aspectos materiales y de apariencia física que constituyen el Estatus han sido asociados negativamente con el bienestar subjetivo (Deci & Ryan, 1980; Kasser & Ryan, 1993, 1996; Ryan & Deci, 2000).

Modelo de satisfacción con el Hogar: la extensión del modelo material versus el de relaciones de calidad

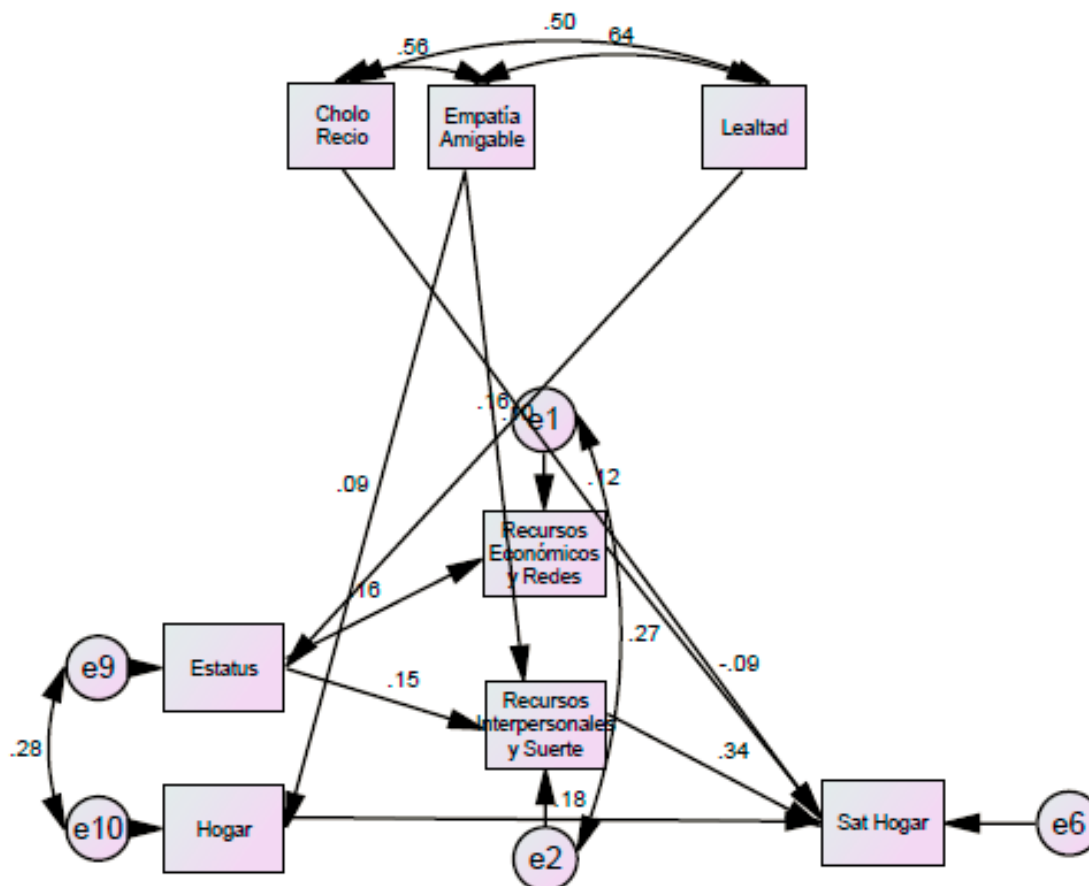
En la figura 6, se encuentra un modelo confirmatorio para el Logro del Hogar, coherente con el modelo teórico planteado, en el cual participan las necesidades de Estatus y Hogar, los dos recursos y los valores de Cholo recio, Empatía amigable y Lealtad [chi^2 (8, $N = 502$) = .665, $p = .732$, $CFI > .999$, $RMSEA < .001$].

Tres variables, el valor de Cholo recio ($\alpha < .01$), la necesidad de Hogar ($\alpha < .001$), y los Recursos interpersonales y suerte ($\alpha < .001$) tienen un efecto directo en la satisfacción con el Hogar. La primera, Cholo recio, implica ser fuerte ante la adversidad, perseverante y responsable, condiciones convenientes para poder llevar un hogar. La segunda, la necesidad del Hogar, corresponde al grupo de necesidades que en el presente estudio tienen un efecto directo en la satisfacción, sin mediación de los recursos. En un estudio realizado en un corredor migratorio andino, también se ha encontrado que la necesidad de la familia predice la satisfacción con la familia sin mediación de los recursos (Yamamoto et al., 2008). La tercera, los Recursos interpersonales y suerte, implica el indicador de la capacidad de comprender y ser comprendido, elemento fundamental para una relación de pareja saludable. La buena formación familiar es otro indicador de los Recursos interpersonales y suerte, y es también un elemento importante en la formación de un hogar; la formación que uno recibe en el hogar sienta las bases de la constitución de la nueva familia, lo que se sustenta desde los efectos epigenéticos transgeneracionales (Teicher et al., 2003; Youngson & Whitelaw, 2008) hasta la teoría clásica de la socialización (Perrinjaquet, 1979; Whitbeck & Gecas, 1988).

Resulta muy interesante que los Recursos económicos y redes tengan un efecto negativo en la satisfacción con el Hogar ($\alpha < .05$). Se esperaría que a mayores recursos existiera mayor satisfacción con el Hogar dado el costo que esto implica. Una posible explicación radica en la evidencia de que, cuando un individuo cuenta con pocas opciones, su nivel de satisfacción se incrementa ajustando sus expectativas a lo que tiene (Yamamoto, 2008; Yamamoto et al., 2008) y, por el contrario, con muchas opciones, las metas se van

elevando, lo cual ejerce un efecto negativo en la satisfacción. Adicionalmente, los Recursos interpersonales y redes tienen como indicador los contactos de familia y vecinos; así, es posible que una red amplia de contactos implique un mayor rango de comparación; estudios previos han encontrado una relación inversa entre mayores referentes de comparación y la satisfacción (Fernandez & Kulik, 1981).

Figura 6. Modelo de satisfacción con el Hogar



$\chi^2 (8, N = 502) = .665, p = .732, CFI > .999, RMSEA < .001$

La necesidad de Estatus influye en ambos recursos, en los Económicos y redes ($\alpha < .001$), y en los Interpersonales y suerte ($\alpha < .001$) de forma análoga a lo reportado en el modelo de satisfacción con el Estatus. En el presente modelo, los recursos son mediadores entre la necesidad de Estatus y la satisfacción, solamente que, como también ya se ha señalado, los Recursos económicos y redes predicen de forma inversa la satisfacción con el Hogar. Esto sugiere que la satisfacción con el Hogar implica una dimensión de expectativa de Estatus. Esta expectativa puede ser mediada por los recursos interpersonales; es decir, el estatus de tener un hogar se basa en la calidad de la comunicación y la formación recibida en la familia. En este caso, se observa un aumento de la satisfacción con el Estatus. Sin embargo, cuando la expectativa de Estatus es mediada por los Recursos económicos y redes —léase el estatus del dinero y de redes sociales—, se puede observar un efecto negativo en la satisfacción con el Estatus. Todo esto brinda evidencia adicional al posible papel negativo de las condiciones materiales y de la motivación externa del Estatus en el bienestar.

El valor de Empatía amigable influye en la necesidad de Hogar ($\alpha < .05$) y en los Recursos interpersonales y suerte ($\alpha < .05$). La Empatía amigable implica amistad, empatía y sencillez, condiciones compatibles con la formación de un hogar, probablemente vinculada a la motivación de afiliación (Feldman et al., 2012). La relación entre el valor de la Empatía amigable, y los Recursos interpersonales y suerte ha sido sistemáticamente reportada en el presente estudio en todos los modelos previos, por lo que constituye un camino consistente en el bienestar subjetivo de los limeños.

Finalmente, el valor de la Lealtad influye en la necesidad de Estatus ($\alpha < .001$). La Lealtad está compuesta por los indicadores de lealtad, ser paciente y la sinceridad. Puede ser interpretada como un valor de corte tradicional (Fontaine, Poortinga, Delbeke, & Schwartz, 2008; Schwartz & Bilsky, 1987; Smith & Schwartz, 1996), vinculada con la adecuación social. Así, el estatus puede suponer la búsqueda de la aceptación o adecuación social, lo cual podría explicar la asociación entre el valor de la Lealtad y la necesidad de Estatus.

La formación del hogar como espacio para la reproducción exitosa y la supervivencia del linaje es considerada como una de las motivaciones más importantes de los seres vivos (Darwin, 1859; Hamilton, 1964), por lo que tiene el potencial de ser uno de los mejores predictores del bienestar subjetivo. El camino directo entre la necesidad de Hogar y su satisfacción, encontrado en el presente estudio, es coherente con esta idea. En un estudio realizado en comunidades andinas (Yamamoto, 2008), se encontró un elevado nivel de satisfacción con la familia basado en un sistema de baja comparación social y un estatus social basado en rígidas normas de conducta moral. Aquí, encontramos un modelo complejo que sugiere caminos híbridos, en los que, por un lado, aparecen tendencias de estatus basado en criterios materiales y, por otro lado, tendencias de estatus basadas en la calidad de las relaciones interpersonales. De forma especulativa, es posible que el último camino se vincule positivamente y que aquel tenga un efecto inverso en el bienestar. La satisfacción con el Hogar en Lima estaría sustentada en los valores de Cholo recio, Empatía amigable y la Lealtad, factores que constituyen tendencias propicias para el desarrollo saludable del hogar.

El modelo integrado: la naturaleza social del bienestar subjetivo

Se encuentra un modelo confirmatorio integrado que subsume los cuatro modelos previamente presentados [$\chi^2 (50, N = 502) = 1.172, p = .189, CFI = .995, RMSEA = .019$]; esto suma evidencia tanto de los modelos parciales como del modelo integrado y es coherente con el modelo teórico planteado.

La primera conclusión general es la ubicuidad de las relaciones sociales en los modelos de satisfacción encontrados, la evidencia es sistemática y abrumadoramente consistente en resaltar la naturaleza social del bienestar subjetivo. Esta evidencia es coherente con la evolución humana social, la profunda naturaleza de la especie. La fortaleza humana no estuvo en la capacidad de volar ni en la velocidad de caza; estuvo marcada por la cooperación y la organización colectiva (Panksepp, 1998, 2003). El aislamiento social implicaba un riesgo grave a la supervivencia y fue evolutivamente tan importante que se asoció a un sistema de alerta central como el sistema del dolor físico (MacDonald & Leary, 2005); cuando sentimos exclusión social, se activa el sistema del dolor físico. De forma opuesta, la felicidad se activaría cuando nos vemos encaminados en la inclusión social, en un buen lugar para vivir con buenas relaciones vecinales, en un estatus basado en interacciones sociales positivas y en la formación de una familia; esto brindaría un sentido de aceptación social, y especialmente de ser amado y amar que traería como consecuencia el sentirse bien.

El bienestar en Lima Metropolitana implica los valores de su cultura, los cuales son una mezcla de una característica individual, la de ser un Cholo recio frente a la adversidad y a los problemas cotidianos, y tres de relaciones interpersonales: Empatía amigable, Colectivismo latinoamericano y Lealtad. Estos valores se asocian con dos recursos que son indisociables con lo social: una combinación de elementos económicos con redes, o una combinación de activos interpersonales y suerte. Estos recursos son mediadores entre las necesidades y la satisfacción de las necesidades; asimismo, actúan como mediadores entre los valores y la satisfacción de necesidades. Las necesidades pueden, independientemente del carácter mediador de los recursos, predecir la satisfacción de forma directa, posiblemente vinculada al efecto placentero de la expectativa, conducido por la dopamina. Del mismo modo, los valores también pueden tener un efecto directo en la satisfacción, idea coherente con el carácter evaluativo de los valores (Schwartz, 2006; Smith & Schwartz, 1996) y con reciente evidencia de la activación de áreas afectivas frente a estímulos axiológicos (Haruno & Frith, 2010).

Se encuentra evidencia de caminos híbridos con posibles resultados opuestos en la satisfacción, cuando el estatus se orienta hacia metas materiales y externas; más aún, cuando la formación de un hogar se orienta a este tipo de estatus, se reduciría la satisfacción subjetiva. Por el contrario, cuando el estatus se orienta a la calidad de las relaciones interpersonales y el hogar se sustenta en esta dirección, el resultado sería favorable en términos del bienestar.

La formación del hogar se puede vincular con la reproducción exitosa y la continuación del linaje, probablemente la más importante necesidad de los seres vivos

(Darwin, 1859; Hamilton, 1964). La propia expectativa de formar un hogar está vinculada con su percepción de satisfacción en términos de placer anticipatorio. Requiere del valor de Cholo recio, de Empatía amigable y Lealtad, características favorables para la formación de una nueva familia. Paradójicamente, los Recursos económicos y las redes se asocian de forma negativa con la satisfacción del hogar, probablemente porque el aumento de los recursos eleva las expectativas y amplía los referentes de comparación que influyen negativamente en la satisfacción. Esta es una explicación posible a las paradojas entre la riqueza y un bajo bienestar subjetivo.

La satisfacción con un Buen lugar para vivir implica algunos aspectos materiales urbanísticos, pero constituye principalmente un modelo social, basado en el componente de buenas relaciones sociales con los vecinos; por la mediación de Recursos interpersonales y suerte en la satisfacción con un Buen lugar para vivir; así como por la participación de los valores de índole social como el Colectivismo latinoamericano y la Empatía social. Este modelo de satisfacción con un Buen lugar para vivir de índole social es coherente con el concepto de altruismo recíproco (Trivers, 1971), uno de los pilares de la teoría de la evolución. Trivers propone que el ser humano evolucionó bajo una estrategia de cooperación recíproca con individuos de alto grado de interacción, que en el entorno ancestral eran los vecinos o más precisamente la tribu. De este modo, se definía la supervivencia, la posición social y la continuidad del linaje. Así, es posible que un Buen lugar para vivir sea el rezago postmoderno de una buena tribu.

La evidencia del presente estudio sugiere que un Buen Lugar para vivir está relacionado con el Sentirse bien: la necesidad de un Buen lugar para vivir se asocia con la

satisfacción con el Sentirse bien. Sentirse bien aparece como una función no solamente de la aceptación social, sino también de dar y recibir amor. El soporte social ubicuo en la literatura anglosajona resulta aquí insuficiente: no es solamente una red de ayuda; se trata del amor al chanco, no al chicharrón³. Los valores como el Colectivismo latinoamericano y la Empatía amigable, así como los Recursos interpersonales y la suerte estarán presentes en este modelo.

La abundante evidencia de la importancia de las relaciones sociales en el bienestar limeño contrasta con los valores individualistas y de competencia (en contra de la cooperación) propios de la sociedad anglosajona. Asimismo, se ha discutido la evidencia de que a más recursos se puede aumentar la expectativa y el referente de comparación social con un efecto negativo en el bienestar. En conjunto, estas interpretaciones pueden explicar la paradoja de los países latinoamericanos pobres y felices comparados con los países ricos e insatisfechos. El bienestar se trataría de una sintonía con la evolución humana, la cual fue una historia de adversidad y escasez que fue exitosamente dominada por una estrategia de cooperación social cercana basada no solo en el soporte, sino en las relaciones subjetivamente incondicionales con el linaje y los cooperantes. Esta historia tendió el cableado eudaimónico de las necesidades y sus correlatos hedónicos como potentes motivadores: la felicidad como reforzadora y la infelicidad como anti-reforzadora.

Sin embargo, Lima se aleja del modelo minimalista de bienestar andino basado en la familia y su extensión en la comunidad, en una vida relativamente semejante a las pequeñas

³ La expresión peruana “es amor al chicharrón y no al chanco” refiere de forma negativa a la persona instrumental que se acerca a alguien para sacar provecho, no por un interés en la persona.

comunidades tribales ancestrales (Yamamoto, 2008). El estatus ya no es obtenido por simples pero rígidas normas de conducta moral de la comunidad campesina; está basado en un modelo híbrido en el cual, por un lado, se puede optar por el estatus basado en las posesiones materiales y las redes sociales, y, por otro lado, se puede optar por relaciones interpersonales que se adaptan y simulan aquellas de un entorno ancestral. La evidencia sugiere que esta se vincula positivamente con el bienestar, mientras que aquella lo hace de forma inversa. Matos, en su trabajo clásico *Desborde popular y crisis de Estado*, dio cuenta de la masiva migración y urbanización de vastos sectores populares del Perú que buscaban mejores niveles de vida (Matos, 1984). En el año 2004, 20 años después de la publicación de su primer libro, Matos indicaba que el desborde popular sigue vigente, logrando reducir la discriminación y marginación, en favor de la integración, la identidad y la evitación de un país inviable (Matos, 2004).

En el año 2012, ocho años después de la publicación del segundo libro de Matos, se observa una coyuntura de sostenido y notable desarrollo económico, en el cual, paradójicamente, la prosperidad se convierte en un problema. Existe evidencia sistemática de que el progreso tiende a traer la infelicidad; así, los países ricos están trabajando el tema de la felicidad como parte central de sus planes de gobierno para combatir esta tendencia infeliz. En el Perú, la tarea se centra en llamar la atención sobre el problema y prevenir que el Perú sea, en un futuro cercano, otro país rico e infeliz. Es importante resaltar que los aspectos materiales están presentes en el modelo de bienestar; es decir, es un componente importante que no debe ser descuidado. Es obvio que, en condición de pobreza extrema, no se puede ser feliz. Sin embargo, saliendo de esta pobreza, el camino hacia el bienestar

adquiere complejos y paradójicos caminos que merecen la atención de la psicología, tanto en el ámbito clínico como en el social.

Se han descrito los caminos que llevan al bienestar de la capital del Perú, lo cual constituye una base empírica para el desarrollo y evaluación de programas sociales orientados a la mejora del bienestar subjetivo en Lima Metropolitana. El presente estudio sugiere la importancia de los valores, lo cual implica el trabajo en el ámbito de la educación primaria y secundaria, orientado a la formación de valores, especialmente de Empatía amigable así como de Colectivismo latinoamericano, Cholo recio y Lealtad. Es posible que la educación peruana, inspirada en los valores de los países del autodenominado primer mundo, esté transmitiendo valores de autonomía y competencia, lo que sugiere la posibilidad de la necesidad de la revisión de la educación desde sus propias raíces axiológicas.

En el presente estudio, se ha discutido el papel central de la autoestima en el sentirse bien. La escuela, en su afán competitivo e individualista, puede constituir un espacio agreste para la autoestima. Así, es fundamental introducir cambios para que el sistema educativo tenga como objetivo la formación saludable de la autoestima. Esta se alcanza con el conocimiento realista de uno mismo, con sus puntos fuertes y débiles, logrando la aceptación incondicional de esas características por parte del individuo, en coherencia con las señales de su entorno significativo. Así, la escuela es un espacio central en la formación de la autoestima, y, en consecuencia, un momento crucial para el desarrollo de futuros adultos saludables y con bienestar. De forma complementaria a la escuela, distintos

programas sociales, incluidas las campañas inteligentes en medios de comunicación masiva, son importantes para asegurar la adecuada formación de la autoestima colectiva.

Un programa nacional que oriente una cultura basada en las relaciones interpersonales de calidad y desincentive el estatus basado en elementos materiales y externos puede producir efectos sustanciales en el bienestar del presente y del futuro de Lima. La fuerte influencia andina en Lima, corroborada por la evidencia empírica del presente estudio, sugiere que existe el potencial para que, utilizando programas de comunicación social basados en telenovelas, películas y series, se pueda lograr esta meta. La ciudad puede deparar un futuro lleno de limeños acomplejados y agresivos, o limeños empáticos y amigables, con recursos interpersonales, es decir, la diferencia entre un magnífico lugar para vivir que genere la sensación de estar bien, felices con la ciudad, formando futuros ciudadanos *socialmente* saludables y felices, o el de una Lima, la horrible.

Limitaciones y estudios a futuro

El presente estudio propone un modelo de comportamiento, como tal, está expuesto a varias limitaciones. Los modelos de comportamiento no son causales, son tan solo confirmatorios. Por lo tanto, requieren de réplicas que lo soporten, lo afinen o lo replanteen. Adicionalmente, cada uno de los modelos específicos presentados (satisfacción con el Sentirse bien, con un Buen lugar para vivir, con el Estatus y con el Hogar), así como el modelo integrador, puede ser descompuesto en hipótesis específicas que pueden ser

experimentalmente comprobados. Esta serie de experimentos son necesarios para obtener explicaciones de índole causal y para avanzar en la presente línea de investigación.

De forma paralela, se requieren estudios en muestras específicas, con mayor profundidad cualitativa. Por ejemplo, diferenciar grupos de alta y baja orientación al estatus material y realizar etnografías y entrevistas a profundidad en cada grupo. Esto permitiría validar o modificar los modelos y las hipótesis aquí planteadas; una iteración cuantitativa cualitativa que puede prevenir el sesgo, producto de la suma de errores estocásticos de los modelos matemáticos, junto con las subjetividades del investigador.

En el futuro, se debe ampliar el modelo en el ámbito nacional con el fin comprender las similitudes y diferencias en diferentes regiones geográficas, históricas y culturales. Los estudios nacionales deberían continuar en el ámbito latinoamericano y en el ámbito mundial.

Discusión final

El presente estudio plantea un modelo de bienestar subjetivo en una ciudad urbana latinoamericana. El modelo propone que los valores influyen en las metas y en la percepción de logro de las metas; y que los recursos son mediadores entre las metas y su percepción de logro. Se encuentra evidencia confirmatoria del modelo.

El modelo es coherente con una interpretación evolucionista del bienestar subjetivo. La felicidad aparece como un proceso evolucionado que refuerza la adaptación al entorno con emociones positivas intensas y castiga la no adaptación con la infelicidad. Dada la evolución social de la especie, las relaciones familiares y sociales serán fuente principal del

bienestar. Si esto es correcto, la felicidad no es el fin de la vida ni de la sociedad ni del gobierno, es un indicador de una meta superordinada: la fortaleza inclusiva y la fortaleza social.

Los resultados sugieren evidencia contraria a la teoría hedónica del bienestar subjetivo (Diener 1984). Esta teoría propone que el bienestar es una evaluación positiva de la vida (satisfacción con la vida) junto con la presencia de afecto positivo y la ausencia de afecto negativo. En contraste, el presente estudio sugiere cómo las personas pueden tener una evaluación positiva de su vida, por ejemplo, en cuanto a su estatus basado en posesiones materiales, pero que esto no tendrá un correlato con el afecto positivo. Adicionalmente, alguien puede tener afecto positivo transitorio por diferentes episodios como adquirir bienes, pero esto no implica un bienestar subjetivo consistente.

El modelo es coherente con un modelo eudaimónico, otra teoría establecida en la academia del bienestar subjetivo. Esta propone que el bienestar está relacionado con la satisfacción de necesidades universales. Sin embargo, los resultados del presente estudio contradicen las teorías eudaimónicas establecidas en cuanto cuáles son las necesidades que se plantean como universales. Sistemáticamente se ha encontrado en este estudio que no es la autonomía ni la competencia (Ryan y Deci, 2000), se trata más bien, de la fortaleza inclusiva, la inclusión y la fortaleza social.

Adicionalmente, el presente trabajo propone una integración entre lo eudaimónico y lo hedónico. No se trata de una oposición entre satisfacer necesidades autos concordantes, trascendentes y universales (teoría eudaimónica) en contradicción con la evaluación

positiva de la vida con afecto positivo y ausencia de afecto negativo (teoría hedónica). No se trata de que en busca de la autonomía y la competencia sea necesario el sacrificio y pasarla mal. Se trata más bien de sintonizar con el cableado evolucionado del sistema nervioso de la felicidad, satisfaciendo las necesidades grabadas en la profunda naturaleza humana, como la vida con amor entre la familia y los amigos, las cuales generan emociones de felicidad de forma rápida, intensa y sostenida.

Conclusiones

Se encuentra evidencia confirmatoria de un modelo de bienestar subjetivo en donde los valores influyen en las metas y en la percepción de logro de las metas; y que los recursos son mediadores entre las metas y su percepción de logro.

Los recursos son mediadores en la satisfacción, sin embargo, estos recursos no son de corte económico; el factor monetario no es el único ni el más importante indicador de recursos.

La cultura, a través de los valores, juega un papel importante en el bienestar: pone las necesidades en su contexto ambiental, histórico y social. Los valores pueden mediar la satisfacción subjetiva de vida como también pueden predecirla de forma directa.

Se encuentra evidencia de dos caminos con posibles resultados opuestos en la satisfacción. Cuando el estatus se orienta hacia metas materiales y externas, más aún, cuando la formación de un hogar se orienta en este tipo de estatus, se reduciría la satisfacción subjetiva. Cuando el estatus se orienta a la calidad de las relaciones

interpersonales y el hogar se sustenta en esta dirección, el resultado sería favorable y sostenible en términos del bienestar.

La evidencia sugiere que el soporte social, concepto ampliamente asociado al bienestar y a otros resultados psicológicos saludables, puede no ajustar a los datos encontrados. El soporte social guarda una connotación pragmática de las relaciones sociales. Los resultados del presente estudio sugieren que el bienestar se asocia con una relación de afecto relativamente incondicional (amor) más que instrumental; la consecuencia (no la sustancia) de esta conexión sería el soporte. Esto funcionaría tanto en el ámbito de la familia como en el de los amigos.

La evidencia sugiere un modelo evolucionista del bienestar subjetivo. La vida en familia y la cooperación social fueron fundamentales para la evolución de la especie humana. Las necesidades, los recursos y los valores relacionados con esta vida social están asociados a un bienestar rápido, intenso y sostenible

La importancia de las relaciones sociales se pueden observar en las diferentes variables, en los diferentes caminos y en el modelo integrador. Esto contrasta con el énfasis en la autonomía y la competencia de las teorías anglosajonas del bienestar.

Los resultados no brindan evidencia a favor de las teorías eudaimónicas ni hedónicas del bienestar establecidas en la literatura anglosajona.

Se observa un proceso en donde los problemas de la población estudiada se enfrentan con la ayuda de los familiares y los amigos. Este mecanismo habría sido favorecido en la evolución y produciría (el enfrentar los problemas con la ayuda de los

familiares y amigos) emociones intensas de felicidad. Paradójicamente, en sociedades del autodenominado primer mundo habría menos problemas, menos ayuda de la familia y menos ayuda de los amigos (en parte promovido por el individualismo y la competencia). Esto podría explicar el bajo bienestar encontrado en países del autodenominado primer mundo.

La felicidad no sería el fin de la vida ni de la sociedad. Sería un poderoso mecanismo emocional evolucionado que señala el desarrollo (fortaleza inclusiva) del individuo, reforzando la adaptación exitosa con emociones positivas y castigando la no adaptación con emociones negativas. Confundir el indicador con el fin puede llevar a encaminarse hacia el dedo y no hacia donde el dedo señala.

El presente estudio sugiere implicancias en las políticas públicas. La educación oficial puede estar fomentando valores individualistas y competitivos; por un tema de respeto a la cultura y por sus efectos en el bienestar, los valores de cooperación y colectivismo latinoamericano deberían de ser promovidos. Asimismo, se propone la necesidad de un programa nacional, en donde, aplicando técnicas psicosociales eficaces, con la participación de medios de comunicación, el gobierno y la sociedad civil se pueda fomentar un estilo de vida sustentando en las relaciones interpersonales de calidad en vez de un estilo de vida basado en el estatus material.

Referencias

- Abdallah, S., Michaelson, J., Shah, S., Stoll, L., & Marks, N. (2012). Happy Planet Index: 2012 Report. A global index of sustainable well-being (pp. 26). London: New Economics Foundation.
- Abdallah, S., Thompson, S., Michaelson, J., Marks, N., & Steuer, N. (2009). The (un)happy planet index 2.0: New Economics Foundation.
- Ahuvia, A. C. (2002). Individualism/Collectivism and Cultures of Happiness: A Theoretical Conjecture on the Relationship between Consumption, Culture and Subjective Well-Being at the National Level. *Journal of Happiness Studies*, 3(1), 23-36.
- Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40(1), 99-106.
- APEIM. (2005). Niveles socioeconómicos en Lima Metropolitana y Callao. Lima.
- Armstrong, M., Birnie-Lefcovitch, S., & Ungar, M. (2005). Pathways Between Social Support, Family Well Being, Quality of Parenting, and Child Resilience: What We Know. *Journal of Child & Family Studies*, 14(2), 269-281.
- Baird, B. M., Le, K., & Lucas, R. (2006). On the Nature of Intraindividual Personality Variability: Reliability, Validity, and Associations With Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(3), 512-527.
- Bandura, A. (Ed.). (1995). *Self-efficacy in Changing Societies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barrera, M., & Ainlay, S. L. (1983). The structure of social support: A conceptual and empirical analysis. *Journal of Community Psychology*, 11(2), 133-143. doi: 10.1002/1520-6629(198304)11:2<133::aid-jcop2290110207>3.0.co;2-l
- Baumeister, R. F. (1998). The Self. In S. T. Fiske, D. T. Gilbert & E. Aronson (Eds.), *Handbook of Social Psychology*. New York: Mc Graw Hill.
- Bell, L. G., & Bell, D. C. (2005). Family Dynamics in Adolescence Affect Midlife Well-Being. [Article]. *Journal of Family Psychology*, 19(2), 198-207. doi: 10.1037/0893-3200.19.2.198
- Berridge, K. C., & Robinson, T. E. (2003). Parsing reward. *Trends in Neurosciences*, 26(9), 507-513. doi: 10.1016/s0166-2236(03)00233-9
- Bilbao, M. Á., Techio, E. M., & Páez, D. (2007). Felicidad, cultura y valores personales: estado de la cuestión y síntesis meta-analítica. *Revista de Psicología*, 25(2), 233-276.
- Bromet, E., Andrade, L., Hwang, I., Sampson, N., Alonso, J., de Girolamo, G., . . . Kessler, R. (2011). Cross-national epidemiology of DSM-IV major depressive episode. *BMC Medicine*, 9(1), 90.
- Brunstein, J. C., Schultheiss, O. C., & Maier, G. W. (1999). The Pursuit of Personal Goals: A Motivational Approach to Well-Being and Life Adjustment. In J. Brandtstadter & R. M. Lerner (Eds.), *Action & Self-Development: Theory and Research Through the Life Span* (pp. 169-196). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Calderón, A. (2003). *Satisfacción marital desde la perspectiva de la psicología evolutiva en parejas urbano-marginales de Lima* Tesis de Licenciatura, Pontificia universidad católica del Perú, Lima.
- Calestani, M. (2009). 'SUERTE' (luck): Spirituality and well-being in El Alto, Bolivia. *Applied Research in Quality of Life*, 4(1), 47-75. doi: 10.1007/s11482-009-9067-9
- Cantisano, G. T., Depolo, M., León, J. A. M., & Domínguez, J. F. M. (2009). Empleo puente y bienestar personal de los jubilados. Un modelo de ecuaciones estructurales con una muestra europea probabilística. (Spanish). [Article]. *Bridge employment and retirees'*

- personal well-being. A structural equation model with a European probabilistic sample. (English), 21(2), 280-287.*
- Carver, C., & Scheier, M. (1998). *On the Self-Regulation of Behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Casas, F., Figuer, C., González, M., & Malo, S. (2007). The Values Adolescents Aspire to, Their Well-being and the Values Parents Aspire to for Their Children. *Social Indicators Research, 84(3), 271-290.*
- Cimarolli, V. R., & Boerner, K. (2005). Social Support and Well-being in Adults Who Are Visually Impaired. *Journal of Visual Impairment & Blindness, 99(9), 521-534.*
- Compton, W. C. (2001). The Values Problem in Subjective Well-Being. *American Psychologist, 56(1), 84.*
- Cummins, R. A. (2000). Personal income and subjective well-being: A review. *Journal of Happiness Studies Vol 1(2) 2000, 133-158.*
- Chaudoir, S. R., & Fisher, J. D. (2010). The disclosure processes model: Understanding disclosure decision making and postdisclosure outcomes among people living with a concealable stigmatized identity. *Psychological Bulletin, 136(2), 236-256.* doi: 10.1037/a0018193
- Darwin, C. (1859). *The origin of species by means of natural selection*. London: Oxford University Press.
- Davies, G., Tenesa, A., Payton, A., Yang, J., Harris, S. E., Liewald, D., . . . Deary, I. J. (2011). Genome-wide association studies establish that human intelligence is highly heritable and polygenic. *Mol Psychiatry, 16(10), 996-1005.* doi: <http://hinari-gw.who.int/whalecomwww.nature.com/whalecom0/mp/journal/v16/n10/supinfo/mp201185s1.html>
- Day, L. J. (2003). Belief in Good Luck and Psychological Well-Being: The Mediating Role of Optimism and Irrational Beliefs. [Article]. *Journal of Psychology, 137(1), 99.*
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (1980). Self-determination theory: When mind mediates behavior. *Journal of Mind and Behavior, 1(1), 33-43.*
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008a). Facilitating Optimal Motivation and Psychological Well-Being Across Life's Domains. *Canadian Psychology, 49(1), 14-23.*
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2008b). Self-determination theory: A macrotheory of human motivation, development, and health. *Canadian Psychology/Psychologie canadienne, 49(3), 182-185.*
- Diener, E. (1984). Subjective Well-Being. *Psychological Bulletin, 95(3), 542-575.*
- Diener, E., & Emmons, R. (1984). The independence of Positive and Negative Affect. *Journal of Personality and Social Psychology, 47, 1105-1117.*
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment, 49(1), 71-75.*
- Diener, E., Ng, W., Harter, J., & Arora, R. (2010). Wealth and happiness across the world: Material prosperity predicts life evaluation, whereas psychosocial prosperity predicts positive feeling. *Journal of Personality and Social Psychology, 99(1), 52-61.* doi: 10.1037/a0018066
- Diener, E., Ng, W., & Tov, W. (2008). Balance of life and declining marginal utility of diverse resources. *Applied Research in Quality of Life, 3(4), 277-291.* doi: 10.1007/s11482-009-9062-1
- Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. (2003). Personality, Culture and Subjective Well-being: Emotional and Cognitive Evaluations of Life. *Annual Review of Psychology, 54, 404-425.*
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin, 125(2), 276-302.*

- Dillon, D. G., Holmes, A. J., Jahn, A. L., Bogdan, R., Wald, L. L., & Pizzagalli, D. A. (2008). Dissociation of neural regions associated with anticipatory versus consummatory phases of incentive processing. *Psychophysiology*, *45*(1), 36-49.
- Doyal, L., & Gough, I. (1991). *A theory of human need*. Houndmills: Macmillan.
- Favrod, J., Giuliani, F., Ernst, F., & Bonsack, C. (2010). Anticipatory pleasure skills training: A new intervention to reduce anhedonia in schizophrenia. *Perspectives in Psychiatric Care*, *46*(3), 171-181. doi: 10.1111/j.1744-6163.2010.00255.x
- Feldman, R., Zagoory-Sharon, O., Weisman, O., Schneiderman, I., Gordon, I., Maoz, R., . . . Ebstein, R. P. (2012). Sensitive Parenting Is Associated with Plasma Oxytocin and Polymorphisms in the OXTR and CD38 Genes. *Biological Psychiatry*, *72*(3), 175-181. doi: 10.1016/j.biopsych.2011.12.025
- Fernandez, R. M., & Kulik, J. C. (1981). A MULTILEVEL MODEL OF LIFE SATISFACTION: EFFECTS OF INDIVIDUAL CHARACTERISTICS AND NEIGHBORHOOD COMPOSITION. [Article]. *American Sociological Review*, *46*(6), 840-850.
- Fonken, L. K., Xu, X., Weil, Z. M., Chen, G., Sun, Q., Rajagopalan, S., & Nelson, R. J. (2011). Air pollution impairs cognition, provokes depressive-like behaviors and alters hippocampal cytokine expression and morphology. *Mol Psychiatry*, *16*(10), 987-995. doi: <http://hinari-gw.who.int/whalecomwww.nature.com/whalecom0/mp/journal/v16/n10/supinfo/mp201176s1.html>
- Fontaine, J. R. J., Poortinga, Y. H., Delbeke, L., & Schwartz, S. H. (2008). Structural Equivalence of the Values Domain Across Cultures: Distinguishing Sampling Fluctuations From Meaningful Variation. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, *39*(4), 345-365. doi: 10.1177/0022022108318112
- Godoy, R., Reyes-García, V., Byron, E., Leonard, W., & Vadez, V. (2005). The Effect of Market Economies on the Well-Being of Indigenous Peoples and on Their Use of Renewable Natural Resources. *Annual Review of Anthropology*, *34*, 121.
- Goldberg, L. R. (1990). An alternative "description of personality": The Big-Five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, *59*(6), 1216-1229. doi: 10.1037/0022-3514.59.6.1216
- Goldberg, L. R. (1992). The development of markers for the Big-Five factor structure. *Psychological Assessment*, *4*(1), 26-42. doi: 10.1037/1040-3590.4.1.26
- Graham, C. (2009). *Happiness around the world: The paradox of happy peasants and miserable millionaires*. New York, NY US: Oxford University Press.
- Grant, N., Hamer, M., & Steptoe, A. (2009). Social Isolation and Stress-related Cardiovascular, Lipid, and Cortisol Responses. [Article]. *Annals of Behavioral Medicine*, *37*(1), 29-37. doi: 10.1007/s12160-009-9081-z
- Haavio-Mannila, E., & Purhonen, S. (2001). Slimness and self-rated sexual attractiveness: Comparisons of men and women in two cultures. *Journal of Sex Research*, *38*(2), 102-110. doi: 10.1080/00224490109552077
- Hair, J. F., Anderson, R. E., Tatham, R. L., & Black, W. C. (2004). *Análisis Multivariante* (5a ed.). Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Hamilton, W. D. (1964). The genetical evolution of social behaviour. I. *Journal of Theoretical Biology*, *7*(1), 1-16.
- Haruno, M., & Frith, C. D. (2010). Activity in the amygdala elicited by unfair divisions predicts social value orientation. [Article]. *Nature Neuroscience*, *13*(2), 160-161. doi: 10.1038/nn.2468

- Haslam, N., Whelan, J., & Bastian, B. (2009). Big Five traits mediate associations between values and subjective well-being. *Personality & Individual Differences*, 46(1), 40-42.
- Heinrichs, M., Baumgartner, T., Kirschbaum, C., & Ehler, U. (2003). Social support and oxytocin interact to suppress cortisol and subjective responses to psychosocial stress. [Article]. *Biological Psychiatry*, 54(12), 1389-1398. doi: 10.1016/s0006-3223(03)00465-7
- Henly, J. R., Danziger, S. K., & Offer, S. (2005). The contribution of social support to the material well-being of low-income families. *Journal of Marriage & Family*, 67(1), 122-140.
- Huppert, F. A., Baylis, N., & Keverne, B. (Eds.). (2005). *The Science of Well-Being* (1st ed.). New York: Oxford University Press.
- Inglehart, R. (2000). Globalization and Postmodern Values. *Washington Quarterly*, 23(1), 215-228.
- Instituto Especializado de Salud Mental. (2002). Estudio Epidemiológico Metropolitano en Salud Mental 2002. Informe General. *Anales de Salud Mental*, XVIII(1 y 2), 4-185.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática del Perú. (2008). Perú: crecimiento y distribución de la población 2007 *Censos Lima*.
- Izquierdo, C. (2005). When "health" is not enough: societal, individual and biomedical assessments of well-being among the Matsigenka of the Peruvian Amazon. *Social Science & Medicine*, 61(4), 767-783. doi: 10.1016/j.socscimed.2004.08.045
- Jackson, L. T. B., Rothmann, S., & Van de Vijver, F. J. R. (2006). A model of work-related well-being for educators in South Africa. *Stress & Health: Journal of the International Society for the Investigation of Stress*, 22(4), 263-274.
- Jang, S. J. (2009). The Relationships of Flexible Work Schedules, Workplace Support, Supervisory Support, Work-Life Balance, and the Well-Being of Working Parents. [Article]. *Journal of Social Service Research*, 35(2), 93-104. doi: 10.1080/01488370802678561
- Kahneman, D., Diener, E., & Schwarz, N. (Eds.). (1999). *Well-Being: the foundations of Hedonic Psychology* New York: Russell Sage Foundation.
- Kasser, T., & Ahuvia, A. (2002). Materialistic values and well-being in business students. *European Journal of Social Psychology*, 32(1), 137-146.
- Kasser, T., & Ryan, R. M. (1993). A Dark Side of the American Dream: Correlates of Financial Success as a Central Life Aspiration. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(2), 410-422.
- Kasser, T., & Ryan, R. M. (1996). Further Examining the American Dream: Differential Correlates of Intrinsic and Extrinsic Goals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 22(3), 280-287.
- Kasser, T., & Ryan, R. M. (2001). Be Careful What You Wish For: Optimal Functioning and the Relative Attainment of Intrinsic and Extrinsic Goals. In P. Schmuck & K. M. Sheldon (Eds.), *Life Goals and Well-Being: Towards a Positive Psychology of Human Striving* (pp. 116-131). Ashland: Hogrefe & Huber Publishers.
- Kim, Y., Kasser, T., & Lee, H. (2003). Self-Concept, Aspirations, and Well-Being in South Korea and the United States. *Journal of Social Psychology*, 143(3), 277-290.
- Kroesen, M., Molin, E. J. E., Miedema, H. M. E., Vos, H., Janssen, S. A., & van Wee, B. (2010). Estimation of the Effects of Aircraft Noise on Residential Satisfaction. *Transportation Research: Part D: Transport and Environment*, 15(3), 144-153. doi: <http://www.sciencedirect.com/science/journal/13619209>
- Lakey, B., & Orehek, E. (2011). Relational regulation theory: A new approach to explain the link between perceived social support and mental health. *Psychological Review*, 118(3), 482-495. doi: 10.1037/a0023477

- Leary, M. R., & Baumeister, R. F. (2000). The nature and function of self-esteem: Sociometer theory. In M. P. Zanna (Ed.), *Advances in experimental social psychology*, Vol. 32. (pp. 1-62). San Diego, CA US: Academic Press.
- Leary, M. R., Tambor, E. S., Terdal, S. K., & Downs, D. L. (1995). Self-esteem as an interpersonal monitor: The sociometer hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(3), 518-530. doi: 10.1037/0022-3514.68.3.518
- León, F. Ajuste de la violencia familiar peruana a la teoría psicobiogeográfica de la salud mental. *Revista de psicología*. 30(2), 342-369
- Lewis, M. B. (2011). Who is the fairest of them all? Race, attractiveness and skin color sexual dimorphism. *Personality and Individual Differences*, 50(2), 159-162. doi: 10.1016/j.paid.2010.09.018
- Liebkind, K., & Jasinskaja-Lahti, I. (2000). Acculturation and Psychological Well-Being Among Immigrant Adolescents in Finland: A Comparative Study of Adolescents From Different Cultural Backgrounds. *Journal of Adolescent Research*, 15(4), 446.
- Lora, E. (2008). *Calidad de Vida. Más allá de los hechos*: Banco Interamericano de Desarrollo. Fondo de Cultura Económica.
- Luo, L. U. (2006). "Cultural Fit": Individual and Societal Discrepancies in Values, Beliefs, and Subjective Well-Being. *Journal of Social Psychology*, 146(2), 203-221.
- Lyubomirsky, S., King, L., & Diener, E. (2005). The Benefits of Frequent Positive Affect: Does Happiness Lead to Success? *Psychological Bulletin*, 131(6), 803-855. doi: 10.1037/0033-2909.131.6.803
- Lyubomirsky, S., Sheldon, K. M., & Schkade, D. (2005). Pursuing Happiness: The Architecture of Sustainable Change. *Review of General Psychology Vol 9(2) Jun 2005*, 111-131.
- MacDonald, G., & Leary, M. R. (2005). Why Does Social Exclusion Hurt? The Relationship Between Social and Physical Pain. *Psychological Bulletin*, 131(2), 202-223.
- MacLeod, A. K., & Conway, C. (2005). Well-Being and the Anticipation of Future Positive Experiences: The Role of Income, Social Networks, and Planning Ability. *Cognition & Emotion*, 19(3), 357-373.
- Marks, N., Abdallah, S., Simms, A., & Thompson, S. (2006). *The Unhappy Planet Index*: New Economics Foundation.
- Marrero Quevedo, R. J., & Carballeira Abella, M. (2011). Well-being and personality: Facet-level analyses. [Article]. *Personality & Individual Differences*, 50(2), 206-211. doi: 10.1016/j.paid.2010.09.030
- Matos, J. (1984). *Desborde popular y crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Matos, J. (2004). *Desborde popular y crisis de estado. Veinte años después*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú.
- Miller, S. M. (2008). The Effect of Frequency and Type of Internet Use on Perceived Social Support and Sense of Well-Being in Individuals With Spinal Cord Injury. *Rehabilitation Counseling Bulletin*, 51(3), 148-158.
- Municipalidad Metropolitana de Lima. (2011). *Marco Estratégico*. Retrieved from <http://www.munlima.gob.pe/municipalidad/marco-estrategico.html>.
- Nesse, R., M. (2005). Natural Selection and the Elusiveness of Happiness. In F. A. Huppert, N. Baylis & B. Keverne (Eds.), *The Science of Well-Being* (pp. 3-34). New York: Oxford University Press.

- Nezlek, J. B., & Allen, M. R. (2006). Social support as a moderator of day-to-day relationships between daily negative events and daily psychological well-being. *European Journal of Personality, 20*(1), 53-68.
- Nickerson, C., Schwarz, N., & Diener, E. (2007). Financial aspirations, financial success, and overall life satisfaction: Who? and How? *Journal of Happiness Studies, 8*(4), 467-515. doi: 10.1007/s10902-006-9026-1
- Oliver, A., Navarro, E., Meléndez, J. C., Molina, C., & Tomás, J. M. (2009). Modelo de ecuaciones estructurales para predecir el bienestar y la dependencia funcional en adultos mayores de la República Dominicana. (Spanish). [Article]. *Structural equation model for predicting well-being and functional dependency of the elderly in the Dominican Republic. (English), 26*(3), 189-196.
- Ortiz, A., & Yamamoto, J. (1999). Mixturas. *Anthropologica, 17*, 225-243.
- Oxley, D., Barrera, M., & Sadalla, E. K. (1981). Relationships among community size, mediators, and social support variables: A path analytic approach. *American Journal of Community Psychology, 9*(6), 637-651. doi: 10.1007/bf00896246
- Panksepp, J. (1998). *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. London: Oxford University Press.
- Panksepp, J. (2003). Feeling the pain of social loss. *Science, 302*(5643), 237.
- Parkins, J. R., Stedman, R. C., & Beckley, T. M. (2003). Forest Sector Dependence and Community Well-being: A Structural Equation Model for New Brunswick and British Columbia. [Article]. *Rural Sociology, 68*(4), 554-572.
- Patrick, H., Knee, C. R., Canevello, A., & Lonsbary, C. (2007). The Role of Need Fulfillment in Relationship Functioning and Well-Being: A Self-Determination Theory Perspective. *Journal of Personality and Social Psychology, 92*(3), 434-457.
- Perrinjaquet, R. (1979). The habitat as a universe of child socialization in industrial societies. *International Social Science Journal, 31*(3), 457.
- Pisarski, A., Lawrence, S. A., Bohle, P., & Brook, C. (2008). Organizational influences on the work life conflict and health of shiftworkers. [Article]. *Applied Ergonomics, 39*(5), 580-588. doi: 10.1016/j.apergo.2008.01.005
- Rask, K., Astedt-Kurki, P., & Laippala, P. (2002). Adolescent subjective well-being and realized values. *Journal of Advanced Nursing, 38*(3), 254-263.
- Reis, H. T., Sheldon, K. M., Gable, S. L., Roscoe, J., & Ryan, R. M. (2000). *Daily well-being: The role of autonomy, competence, and relatedness*: Personality and Social Psychology Bulletin. Vol 26(4) Apr 2000, 419-435.
- Rojas, M. (Ed.). (2011). *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina*. Ciudad de México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.
- Romo, L. F., & Nadeem, E. (2007). School Connectedness, Mental Health, and Well-Being of Adolescent Mothers. [Article]. *Theory Into Practice, 46*(2), 130-137. doi: 10.1080/00405840701233040
- Ryan, R., & Deci, E. (2001). On Happiness and Human Potentials: A Review of Research on Hedonic and Eudaimonic Well-Being. *Annual Review of Psychology, 52*, 141-166.
- Ryan, R., & Deci, E. L. (2000). Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist, 55*(1), 68-78.
- Ryan, R., Huta, V., & Deci, E. L. (2008). Living well: a self-determination theory perspective on eudaimonia. *Journal of Happiness Studies, 9*(1), 139-170.

- Ryff, C. D. (1989). Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being. [Article]. *Journal of Personality & Social Psychology*, 57(6), 1069-1081.
- Ryff, C. D., & Singer, B. H. (2008). Know Thyself and Become What You Are: A Eudaimonic Approach to Psychological Well-Being. [Article]. *Journal of Happiness Studies*, 9(1), 13-39. doi: 10.1007/s10902-006-9019-0
- Saaranen, T., Tossavainen, K., Turuneni, H., Kiviniemi, V., & Vertio, H. (2007). Occupational well-being of school staff members: a structural equation model. [Article]. *Health Education Research*, 22(2), 248-260.
- Sagiv, L., & Schwartz, S. H. (2000). Value priorities and subjective well-being: direct relations and congruity effects. *European Journal of Social Psychology*, 30(2), 177-198.
- Scollon, C. N., & Diener, E. (2006). Love, Work, and Changes in Extraversion and Neuroticism Over Time. *Journal of Personality and Social Psychology*, 91(6), 1152-1165.
- Schimmack, U., Radhakrishnan, P., Oishi, S., Dzokoto, V., & Ahadi, S. (2002). Culture, personality, and subjective well-being: Integrating process models of life satisfaction. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(4), 582-593.
- Schwartz, S. H. (2006). A Theory of Cultural Value Orientations: Explication and Applications. *Comparative Sociology*, 5(2/3), 137-182.
- Schwartz, S. H., & Bilsky, W. (1987). Toward A Universal Psychological Structure of Human Values. *Journal of Personality & Social Psychology*, 53(3), 550-562.
- Schwartz, S. H., & Boehnke, K. (2004). Evaluating the structure of human values with confirmatory factor analysis. *Journal of Research in Personality*, 38(3), 230.
- Sheldon, K. M. (2002). The Self-Concordance Model of Healthy Goal Striving: When Personal Goals Correctly Represent the Person. In E. L. Deci & R. M. Ryan (Eds.), *Handbook of Self-Determination Research* (pp. 65-86). Rochester: University of Rochester Press.
- Sheldon, K. M., & Schöler, J. (2011). Wanting, having, and needing: Integrating motive disposition theory and self-determination theory. *Journal of Personality and Social Psychology*. doi: 10.1037/a0024952
- Sherdell, L., Waugh, C. E., & Gotlib, I. H. (2012). Anticipatory pleasure predicts motivation for reward in major depression. *Journal of Abnormal Psychology*, 121(1), 51-60. doi: 10.1037/a0024945
- Smedema, S. M., Catalano, D., & Ebener, D. J. (2010). The Relationship of Coping, Self-Worth, and Subjective Well-Being: A Structural Equation Model. [Article]. *Rehabilitation Counseling Bulletin*, 53(3), 131-142. doi: 10.1177/0034355209358272
- Smith, P. B., & Schwartz, S. (1996). Values. In J. W. Berry (Ed.), *Handbook of Cross-Cultural Psychology* (Vol. 3, pp. 77-118). Boston.
- Sorensen, M., Snodgrass, J., Leonard, W., McDade, T., Tarskaya, L., Ivanov, K., . . . Alekseev, V. (2009). Lifestyle incongruity, stress and immune function in indigenous Siberians: The health impacts of rapid social and economic change. *American Journal of Physical Anthropology*, 138(1), 62-69.
- Sowislo, J. F., & Orth, U. (2012). Does Low Self-Esteem Predict Depression and Anxiety? A Meta-Analysis of Longitudinal Studies. *Psychological Bulletin*. doi: 10.1037/a0028931
- Steel, P., Schmidt, J., & Shultz, J. (2008). Refining the Relationship Between Personality and Subjective Well-Being. *Psychological Bulletin*, 134(1), 138-161.
- Stiglitz, J., Sen, A., & Fitoussi, J.-P. (2009). Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress (pp. 292). Paris.

- Stutzer, A. (2004). *The Role of Income Aspirations in Individual Happiness*: Journal of Economic Behavior & Organization. Vol 54(1) May 2004, 89-109.
- Swami, V. J. D. A. (2009). Men's preferences for women's profile waist-to-hip ratio, breast size, and ethnic group in Britain and South Africa. [Article]. *British Journal of Psychology*, 100(2), 313-325. doi: 10.1348/000712608x32952
- Tay, L., & Diener, E. (2011). Needs and subjective well-being around the world. *Journal of Personality and Social Psychology*, 101(2), 354-365. doi: 10.1037/a0023779
- Taylor, S., & Gonzaga, G. (2007). Affiliative Responses to Stress: A Social Neuroscience Model. In E. Harmon-Jones & P. Winkielman (Eds.), *Social Neuroscience. Integrating biological and psychological explanations of social behavior*. (pp. 454 - 473). New York: The Guilford Press.
- Taylor, S., Gonzaga, G., Klein, L. C., Hu, P., Greendale, G. A., & Seeman, T. E. (2006). Relation of Oxytocin to Psychological Stress Responses and Hypothalamic-Pituitary-Adrenocortical Axis Activity in Older Women. *Psychosom Med*, 68(2), 238-245. doi: 10.1097/01.psy.0000203242.95990.74
- Teicher, M. H., Andersen, S. L., Polcari, A., Anderson, C. M., Navalta, C. P., & Kim, D. M. (2003). The neurobiological consequences of early stress and childhood maltreatment. *Neuroscience & Biobehavioral Reviews*, 27(1-2), 33-44.
- Temane, Q. M., & Wissing, M. P. (2008). The Role of Personality Factors in the Dynamics of Context and Psychological Well-Being. [Article]. *Journal of Psychology in Africa*, 18(1), 105-114.
- Trivers, R. (1971). The Evolution of Reciprocal Altruism. *The Quarterly Review of Biology*, 46(1), 35-57.
- UK-Parliament. (2010). *Early Day Motion 149: Promotion of Happiness and Well-being*. London.
- Vansteenkiste, M., Duriez, B., Simons, J., & Soenens, B. (2006). Materialistic Values and Well-Being Among Business Students: Further Evidence of Their Detrimental Effect. *Journal of Applied Social Psychology*, 36(12), 2892-2908.
- Watson, D., & Tellegen, A. (1988). Development and Validations of Brief Measures of Positive and Negative Affect: The PANAS scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063.
- Watson, D., Wiese, D., Vaidya, J., & Tellegen, A. (1999). The two general activation systems of affect: Structural findings, evolutionary considerations, and psychobiological evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 76(5), 820-838.
- Weiss, A., King, J. E., & Enns, R. M. (2002). Subjective well-being is heritable and genetically correlated with dominance in chimpanzees (*Pan troglodytes*). *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(5), 1141-1149.
- Weiss, A., King, J. E., & Perkins, L. (2006). Personality and Subjective Well-Being in Orangutans (*Pongo pygmaeus* and *Pongo abelii*). *Journal of Personality and Social Psychology*, 90(3), 501-511.
- Whitbeck, L. B., & Gecas, V. (1988). Value Attributions and Value Transmission between Parents and Children. *Journal of Marriage & Family*, 50(3), 829-840.
- WHO. (2003). Suicide rates Retrieved 21 9, 2011, from http://www.who.int/mental_health/prevention/suicide/suiciderates/en/
- Wise, D., & Stake, J. E. (2002). The Moderating Roles of Personal and Social Resources on the Relationship Between Dual Expectations (for Instrumentality and Expressiveness) and Well-Being. *Journal of Social Psychology*, 142(1), 109-119.

- Yamamoto, J. (1989). *Filosofía de vida en una comunidad campesina remota : una aproximación a la psicología del poblador rural en el Perú*. Tesis de Bachiller Empírica, PUCP, Lima.
- Yamamoto, J. (2000). El mundo peruano antiguo y el comportamiento peruano contemporáneo *Mundo peruano antiguo : una visión interdisciplinaria* (pp. 83-94). Lima: PUCP -PromPerú.
- Yamamoto, J. (2004). *El protocolo de entrevista a profundidad de componentes de bienestar*. Pontificia universidad católica del Perú. Documento inédito. Lima.
- Yamamoto, J. (2008). Un regard alternatif sur la subjectivité : le bien être des communautés andines. *Connexions*(89), 147-170.
- Yamamoto, J. (2010). El bienestar en una ciudad heterogénea y compleja: las necesidades universales, las adaptaciones para su satisfacción en Lima y las perspectivas para el desarrollo sostenible (Reporte de investigación). Lima: DGI-Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Yamamoto, J. (2011). Necesidades universales, su concreción cultural y el desarrollo en su contexto: hacia una ciencia del desarrollo. In M. Rojas (Ed.), *La medición del progreso y del bienestar. Propuestas desde América Latina*. (pp. 93-102). Ciudad de México: Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC.
- Yamamoto, J., & Feijoo, A. R. (2007). Componentes énicos del bienestar. Hacia un modelo alternativo de desarrollo. *Revista de Psicología*, 25(2), 197-231.
- Yamamoto, J., Feijoo, A. R., & Lazarte, A. (2008). Subjective Wellbeing: An Alternative Approach. In J. Copestake (Ed.), *Wellbeing and Development in Peru. Local and Universal Views Confronted*. (pp. 61-101). New York: Palgrave McMillian.
- Youngson, N. A., & Whitelaw, E. (2008). Transgenerational Epigenetic Effects. *Annual Review of Genomics and Human Genetics*, 9(1), 233-257. doi:10.1146/annurev.genom.9.081307.164445

Apéndice A.

Batería psicométrica de bienestar



ESTUDIO DE LA FELICIDAD EN LIMA METROPOLITANA - NOVIEMBRE 2010

ENTREVISTADOR(A): Buenos días/tardes, señor/señora/señorita, soy encuestador de la Universidad Católica, y nos encontramos realizando un estudio sobre la felicidad en diferentes grupos que representan al país. Ahora nos encontramos realizando el estudio en Lima Metropolitana, por ello quisiéramos conocer su opinión al respecto. Para ello le agradeceré nos conceda unos minutos de su tiempo para contestar una encuesta. Muchas gracias. ANOTAR HORA DE INICIO: ____ Horas ____ Minutos AM PM

I. PREGUNTAS DE INICIO

¿Vive usted en esta vivienda?:	No → TERMINAR LA ENTREVISTA
	Sí ↴
¿Tiene usted DNI?:	No → TERMINAR LA ENTREVISTA
	Sí ↴

Sexo del entrevistado	1 Hombre	2 Mujer
¿Cuántos años cumplidos tiene usted?:	(registrar edad) OJO → El entrevistado debe tener 18 años o más	

Desde su punto de vista ¿qué cosas se necesitan para ser feliz? (USAR CARTILLA 1) METAS (NO LEER)	No necesario	Necesario	Muy Necesario
1. Tener un negocio	1	2	3
2. Tener trabajo para ti	1	2	3
3. Tener cuarto o casa para vivir	1	2	3
4. Pareja	1	2	3
5. Hijos	1	2	3
6. Cosas para la casa como ollas, muebles	1	2	3
7. Artefactos y electrodomésticos	1	2	3
8. Cargo de liderazgo comunitario, ser autoridad	1	2	3
9. Salir adelante	1	2	3
10. Organizar fiestas	1	2	3
11. Ir a fiestas, diversión	1	2	3
12. Servicio de transporte público (combis, buses)	1	2	3
13. Educación para los hijos	1	2	3
14. Llevarse bien, buenas relaciones sociales	1	2	3
15. Matrimonio y convivencia	1	2	3
16. Buena ropa	1	2	3
17. Enseñar a los demás lo que sabe	1	2	3
18. Comunión con Dios, espiritualidad	1	2	3
19. Amigos	1	2	3
20. Ser profesional	1	2	3
21. Tener un buen comportamiento	1	2	3
22. Educación para uno mismo	1	2	3
23. Vivir en un ambiente limpio y bonito	1	2	3
24. Buenas relaciones familiares	1	2	3
25. Lugares de distracción	1	2	3
26. Seguridad, sin violencia ni delincuencia	1	2	3
27. Organizarse y apoyarse entre vecinos	1	2	3
28. Salud	1	2	3
29. Movilidad propia	1	2	3
30. Teléfono y otras formas de comunicación	1	2	3

Desde su punto de vista ¿qué cosas se necesitan para ser feliz? (USAR CARTILLA 1) METAS (NO LEER)	No necesario	Necesario	Muy Necesario
31. Alimentación diaria	1	2	3
32. Tranquilidad	1	2	3
33. Dar y recibir amor	1	2	3
34. Autoestima, quererse uno mismo	1	2	3
35. Hacer deporte, ejercicio	1	2	3
36. Hacer las cosas que a uno le gusta	1	2	3
37. Justicia	1	2	3
38. Disfrutar y apreciar lo que se tiene	1	2	3
39. Viajes	1	2	3
40. Sentirse productivo	1	2	3
41. Ser positivo	1	2	3
42. Buena apariencia física	1	2	3
43. Adaptarse a las problemas que se le presentan	1	2	3

Usted en la actualidad (USAR CARTILLA 2) RECURSOS (NO LEER)	Nada	Regular	Bastante
44. Puede conseguir que le presten cuando tiene necesidad	1	2	3
45. Puede alquilar y arrendar	1	2	3
46. Tiene amigos o familiares que le recomienden para trabajos o conseguir cosas	1	2	3
47. Puede recibir una herencia	1	2	3
48. Puede ahorrar, juntar platita	1	2	3
49. Puede irse a vivir a otro lugar si lo quisiera	1	2	3
50. Recibe apoyo y apoya a su familia	1	2	3
51. Tiene comunicación, confianza con su pareja	1	2	3
52. Tiene pasatiempos y actividades de relajamiento	1	2	3
53. Se mantiene alejado de los vicios	1	2	3

Usted se considera una persona: (USAR CARTILLA 2) RECURSOS (NO LEER)	Nada	Regular	Bastante
54. Independiente, puede hacer las cosas sin depender de otros	1	2	3
55. Comunicativa, que comprende y es comprendido	1	2	3
56. Con suerte	1	2	3
57. Con una buena formación familiar	1	2	3

Su(s) es (son) (USAR CARTILLA 3) LOGRO DE METAS (NO LEER)	No tiene / No hace	Malo	Más o Menos	Bueno
58. Negocio propio	0	1	2	3
59. Trabajo	0	1	2	3
60. Cuarto o casa para vivir	0	1	2	3
61. Pareja	0	1	2	3
62. Hijos	0	1	2	3
63. Cosas para la casa como ollas, muebles	0	1	2	3
64. Artefactos y electrodomésticos	0	1	2	3
65. Cargo de liderazgo comunitario, cargo de autoridad	0	1	2	3
66. Fiestas que usted organiza	0	1	2	3
67. Ir a fiestas, diversión	0	1	2	3
68. Transporte público que puede usar (combis, buses)	0	1	2	3
69. Educación para sus hijos	0	1	2	3
70. Matrimonio convivencia	0	1	2	3
71. Enseñanza a los demás (de lo que sabe)	0	1	2	3
72. Comunión con Dios, espiritualidad	0	1	2	3
73. Amigos	0	1	2	3
74. Título profesional	0	1	2	3
75. Educación propia	0	1	2	3
76. Relaciones familiares	0	1	2	3
77. Lugares de distracción	0	1	2	3
78. Movilidad propia	0	1	2	3
79. Teléfono y otras formas de comunicación	0	1	2	3
80. Deporte, ejercicio que hace	0	1	2	3
81. Viajes	0	1	2	3

Su(s) es (son) (USAR CARTILLA 4) LOGRO DE METAS (NO LEER)	Malo	Más o Menos	Bueno
82. Salir adelante	1	2	3
83. Relaciones sociales, llevarse bien con los demás	1	2	3
84. Vestimenta, su ropa	1	2	3
85. Comportamiento	1	2	3
86. Barrio en cuanto limpieza y belleza	1	2	3
87. Barrio en cuanto a seguridad, sin violencia ni delincuencia	1	2	3
88. Barrio, en cuanto a la organización y participación de vecinos	1	2	3
89. Salud	1	2	3
90. Alimentación diaria	1	2	3
91. Tranquilidad	1	2	3
92. Amor, que da y recibe	1	2	3
93. Autoestima, querer a uno mismo	1	2	3
94. Hacer las cosas que a uno le gusta	1	2	3
95. Su La Justicia que hay aquí	1	2	3
96. Capacidad de disfrutar y apreciar lo que tiene	1	2	3
97. Sentirse productivo	1	2	3
98. Sentirse positivo	1	2	3
99. Apariencia física	1	2	3
100. Adaptarse a los problemas que se le presentan	1	2	3

La gente de aquí, de su barrio... (USAR CARTILLA 5) VALORES (NO LEER)	No	Más o Menos	SI
101. Son buenos	1	2	3
102. Apoyan - ayudan	1	2	3
103. Comparten	1	2	3
104. Dan consejos	1	2	3
105. Son egoístas	1	2	3
106. Son envidiosos	1	2	3
107. No pelean	1	2	3
108. Son trabajadores	1	2	3
109. Son amables	1	2	3
110. Tienen un buen comportamiento	1	2	3
111. Son progresistas, buscan su propio desarrollo, salen adelante	1	2	3
112. Se organizan entre vecinos, participan ordenadamente entre vecinos	1	2	3
113. Organizan fiestas	1	2	3
114. Son alegres	1	2	3
115. Hacen obras por la comunidad	1	2	3
116. Son profesionales	1	2	3
117. Son buenos padres	1	2	3
118. Son responsables	1	2	3
119. Son ladrones	1	2	3
120. Son chismosos	1	2	3
121. Son amistosos	1	2	3
122. Viven sin problemas	1	2	3
123. Son respetuosos	1	2	3
124. Son borrachos	1	2	3
125. Son cariñosos	1	2	3
126. Son sencillos, humildes	1	2	3
127. Son Inteligentes	1	2	3
128. Son perseverantes, luchadores	1	2	3
129. Poseen fortaleza para enfrentar las situaciones difíciles	1	2	3
130. Son comprensivos	1	2	3
131. Son buenos trabajadores	1	2	3
132. Son conversadores	1	2	3
133. Son cultos	1	2	3
134. Son optimistas, son positivos	1	2	3
135. Son sinceros, honestos	1	2	3
136. Son pacientes, tienen paciencia	1	2	3
137. Son exitosos, alcanzan metas importantes	1	2	3
138. Son líderes	1	2	3
139. Son leales	1	2	3

II. DATOS DEMOGRÁFICOS

140. ¿En qué año ha nacido?

141. Número de hijos

142. Es Usted de la religión

1	Católica
2	Protestante
3	Otro (ESPECIFICAR)

143. Hasta qué año ha ido a la escuela

1	No ha ido
2	Inicial o Primaria incompleta
3	Primaria completa
4	Secundaria incompleta
5	Secundaria completa
6	Superior técnica incompleta
7	Superior técnica completa
8	Superior universitaria incompleta
9	Superior universitaria completa
10	Post grado

144. Es Usted:

1	Soltero
2	Conviviente
3	Casado
4	Viudo
5	Divorciado
6	Separado

Usted, dónde nació

145. Departamento	
146. Provincia	
147. Área	1 Ciudad Grande
	2 Pueblo
	3 Caserío o Anexo

148. ¿Desde qué edad viven en Lima?	
--	--

149. ¿A qué se dedica principalmente?	
--	--

150. Es Usted un Trabajador(a):

1	Dependiente	2	Independiente	3	No trabaja
---	-------------	---	---------------	---	------------

151. ¿Tienes otra ocupación?	
-------------------------------------	--

III. DATOS GENERALES DEL ENTREVISTADO

152. Usted tiene	Sí	No	NS / NR
a. Lavadora de ropa en buen estado, es decir que funcione	1	2	9
b. Refrigeradora en buen estado, es decir que funcione	1	2	9
c. Servicio doméstico, que recibe salario, permanente o por horas	1	2	9

153. ¿Cuántas personas, incluyéndose usted pero sin incluir al personal de servicio, viven en su hogar?	
--	--

154. ¿Cuántos baños con servicio de agua y desagüe tiene dentro de su hogar?	(99) NS/NR
---	---------------

155. ¿Cuál es el material predominante en los pisos de su vivienda? MOSTRAR CARTILLA 6 Y LEER OPCIONES

1	Tierra
2	Cemento sin pulir
3	Cemento pulido
4	Loseta, mayólica, granito, piso vinílico y similares, madera sin pulir
5	Parquet, madera pulida, alfombra, laminado tipo madera, mármol

EN RELACIÓN CON SU ECONOMÍA

156. La persona que más aporta económicamente en su hogar es:

1	Usted	→ PASAR A PGTA 160
3	Otra persona	
9	NS/NR (NO LEER)	

157.Cuál es el grado de instrucción alcanzado por... (NOMBRAR A LA PERSONA IDENTIFICADA COMO LA QUE MÁS APORTA EN EL HOGAR)

1	No ha ido
2	Inicial o Primaria incompleta
3	Primaria completa
4	Secundaria incompleta
5	Secundaria completa
6	Superior técnica incompleta
7	Superior técnica completa
8	Superior universitaria incompleta
9	Superior universitaria completa
10	Post grado

158. (NOMBRAR A LA PERSONA IDENTIFICADA COMO LA QUE MÁS APORTA EN EL HOGAR)... es un trabajador (a)

1	Dependiente	2	Independiente	3	No trabaja
---	-------------	---	---------------	---	------------

159. ¿Cuál es la principal ocupación de...? (NOMBRAR A LA PERSONA IDENTIFICADA COMO LA QUE MÁS APORTA EN EL HOGAR)

--

Nos ha dado información muy importante para nuestro estudio, en el futuro ¿podríamos contactarnos con usted para profundizar algunos de los temas que nos ha mencionado?

160. ¿PODRÍA DECIRME SUS NOMBRES Y/O APELLIDOS?

--

161. Para efectos de supervisión de nuestro trabajo, ¿podemos contactarlo nuevamente mediante una llamada telefónica?

1	Sí	2	No	9	NS/NR
---	----	---	----	---	-------

↳ PASAR AL FINAL DE ESTA SECCIÓN

¿A qué número de teléfono?	
Referencia especial:	

FINALIZAR LA ENTREVISTA Y AGRADECER AL ENCUESTADO POR SU PARTICIPACIÓN. INMEDIATAMENTE CONTINUAR CON LA SIGUIENTE PARTE:

Hora de fin: ____ Horas ____ Minutos AM PM

Fecha de la entrevista: ____ / ____ / 2010

IV. DATOS DE CONTROL

ANOTAR POR OBSERVACIÓN DIRECTA:

1. Sexo del entrevistado:

1	Mujer	2	Hombre
---	-------	---	--------

2. Grupo de edad del entrevistado:

1	2	3
18 a 29 años	30 a 44 años	45 años o más

3. Dirección de la vivienda

Avenida/Calle/Jirón					
Nro. / Manzana / Lote Interior / piso					
Urbanización o Asentamiento Humano					
Ubigeo del distrito	1	5	0	1	
Código de zona					
Código de manzana					

PREGUNTAS PARA EL ENTREVISTADOR(A):

4. Nombre del entrevistador: Código:

--	--

5. Sexo del entrevistador:

1	Mujer	2	Hombre
---	-------	---	--------

Observaciones voluntarias del entrevistador:

--

DECLARO QUE ESTA ENTREVISTA FUE REALIZADA DE ACUERDO A LAS INSTRUCCIONES RECIBIDAS Y QUE LAS RESPUESTAS SON AUTÉNTICAS.

Firma del entrevistador:

Fecha de la supervisión de mesa: ___ / ___ / 2010

Nombre del supervisor de mesa: _____